



13  
2.g

# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

## EN TORNO A LA PROBLEMATICA DEL DIALOGO NORTE - SUR

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE :  
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A I  
JORGE GOMEZ PEDRAZA

MEXICO D. F.

1990

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# TESIS CON FALLA DE ORIGEN

INDICE

			viii
CONTENIDO			v
ABRABANDONADO			vi
ADVERTENCIA			vii
INTRODUCCION			viii

CAPITULO	1	LA ACTUAL SITUACION INTERNACIONAL	
		1.1 Manifestación de la Crisis a Nivel Mundial	1
		1.2 Desorden Mundial, Subdesarrollo y Dependencia	3
		1.3 Esfuerzos de Recuperación	9
		Notas	5
CAPITULO	2	EMBLICACIONES DE LOS PAISES DEL TERCER MUNDO	
		2.1 Colonización e Inicio de la Dependencia	11
		2.2 Inicio de la acumulación Capitalista y Configuración Económica Dependiente	16
		2.3 Los Iluminados de Liberación vistos como una Manifestación de Inconciencia Sociopolítica	20
		Notas	23

CAPÍTULO	3	DESIDERIO DE UNIFICACIÓN EN EL ECONOMÍA INTERNACIONAL	24
		3.1 Índice del Sistema Norte-Sur	27
		3.2 Conferencia sobre Cooperación del Económica Internacional 1975-1976	32
		3.3 De la Comisión Grande a Cancun.	33
		Notas	41
CAPÍTULO	4	PROBLEMAS Y ANÁLISIS TÉCNICOS DEL D.D.E.T.T.	42
		4.1 La Problemática Agrícola	43
		4.2 La Energía desde el Exterior	46
		4.3 La Energía en el Comercio Internacional y el Control de la Tecnología	51
		4.4 La Crítica Relación Comercial	55
		4.5 La Inconvertible Lanza Armentaria	59
		Notas	61
CAPÍTULO	5	EL CAMBIO DE LOS CAMBIOS ESTRUCTURALES	67
		5.1 En busca de la Utilización del Sur	68
		5.2 Posibilidad y Realidad del Nuevo Modelo	68

2.3	Conclusions	71
2.4	References	74
3.4	Recommendations	77
	Index	80
	APPENDICES	82
	APPENDIX I	83
	APPENDIX II	85
	BIBLIOGRAPHY	85

A mi esposa Ana María por su  
inquebrantable amor y apoyo  
que me siempre me ha acompañado.

A mis hijos Ana Carolina y María  
Victoria por su firme presencia y  
carido, así como su apoyo incondicional  
en este sagrado fruto.

A mis padres a quienes debo mucho  
de mi formación humana y  
profesional.

A mis amigos: Gabriel, Carlos,  
Jesús, Ricardo, Jesús Luis, Juan  
Antonio, Fernando y familia Herrera,  
por los buenos momentos que  
contengo vivos en mi memoria.

A la Universidad, porque sin ella  
jamás hubiera accedido al  
conocimiento.

A todos aquellos que sin conocer  
sus me apoyaron para completar  
dichas y actividades.

SECRETARIA DE INTERIO

Por este conducto deseo expresar el  
mas sincero reconocimiento al Lic.  
Gabino Luis Hernandez, por sus  
atenciones y gran actividad para apoyar  
esta Unidad de Investigacion.

La parte accesorica de los  
señores Elia Arcelia Parido,  
Juliete Hernandez Gomez, Ra. del  
Carmen de Guadalupe Rojas y Andrea  
Garcia, con respecto a su caso re-  
sultando revision de la señora  
Arcelia Hernandez de Herrer para ellas  
el oratibul.

Con todos sus compañeros de oficina  
que directo e indirectamente  
contribuyeron para llevar a cabo  
esta tarea, me contrajo una  
obligacion de recuerdo y gratias.



El comercio mundial, organizado en forma racionalmente, es como la economía mundial que a través del comercio mundial unida, las naciones desarrolladas e industrializadas establecieron un sistema de relaciones internacionales.

Debido a esta influencia, las ciencias sociales, especialmente la economía, han sufrido un cambio radical sobre los trabajos del investigador. En adelante, por esta razón toda hipótesis desarrollada, se debe aceptar o rechazar, sólo ante la aparición de un hecho o fenómeno inesperado.

Así, el mundo de hoy, comienza a ser el mundo de las distintas etapas, que son desde un desarrollo económico acelerado de los países ricos, hasta las actividades económicas básicas, desde algunas realidades políticas e intereses económicos, medidas por las potencias hegemónicas y por las clases gobernantes.

El Tratado de Libre Comercio, existe como resultado de una dolorosa experiencia para las naciones subdesarrolladas, que siempre estuvo en los distintos medios económicos siempre operando en favor de las superpotencias, y secundariamente, en beneficio de las personas individualizadas.

En la medida que los desequilibrios económicos, comerciales, políticos, económicos y geopolíticos se agudizan, las posibilidades de progreso y desarrollo se reducen para todos los países, en especial para las naciones más atrasadas.

Por lo tanto, las posibilidades de estabilidad social, por que desea la humanidad, dependen de la voluntad política del Norte y de la habilidad diplomática de las naciones del Sur, para lograr un trato más equitativo en todos los campos de la actividad internacional.

Finalmente para, el comercio internacional estable y permanente, es el medio de mayor importancia, con oportunidades múltiples, que sirven para fortalecer un diálogo que permanece convalidado e indelible a las demandas del Sur. Además, nadie puede garantizar su permanencia territorial ni su existencia individual, en tanto no se tenga el comercio colectivo de las naciones de reducir la miseria masiva y de asegurar la paz.

El estudio del trabajo de investigación sobre este problema fundamental, trata de mostrar que el hecho de que ya en la actualidad el trabajo de los países de desarrollo "avanzado" sufre las consecuencias que los países del mundo están experimentando por razones que parecen desconocidas o incomprendidas, a su vez, plantea el problema de los límites del progreso tecnológico, de recursos financieros y financieros, programas, que las condiciones actuales, en el mundo, han alcanzado en este grado de desarrollo social.

Por lo que toca a las naciones del Sur, la incógnita se plantea al distinguirse por sus rasgos rasgos de industrialización, un progreso del capital por sus rasgos rasgos de industrialización y explotación; por sus múltiples problemas estructurales internos y sobre todo, por que responden a modelos económicos subdesarrollados, al carácter influyente de manera decisiva sobre las condiciones de vida que afectan a la producción y a las relaciones de producción en la reproducción del poder social.

El estudio de este trabajo parece señalar que hasta ahora, no existe el deseo de los países más avanzados de participar en estructuras continuas para promover un desarrollo industrial autónomo, así, esta promesa, como al mismo se contrasta cuando un desarrollo dentro de una esfera de influencia, en beneficio exclusivo de las economías desarrolladas.

Este estudio de investigación destaca, a través hipótesis de trabajo, la primera doctrina que el capitalismo monopolístico (concebido por Estado Unidos), el carácter de su influencia política y económica parece estar en excelente posición para lograr la mayor ventaja de esta nueva doctrina internacional.

Otra exposición, permite afirmar, que las principales transformaciones contempladas en el sector del Nuevo Orden Económico Internacional - N.O.I. -, carecen de la voluntad política suficiente de los gobiernos industrializados, para resolver por la vía del diálogo, los problemas más apremiantes que afectan a los países pobres.

Por otro lado, se deduce por análisis situaciones que involucran la dependencia, como son: el traslado de tecnología, el uso intensivo de una mano de obra abundante y barata, el control de salarios, la existencia de condiciones laborales específicas, así el papel repressivo del Estado en la gestión de la fuerza del trabajo, conserzan tal suposición.

En síntesis, se confirma que las estructuras políticas y económicas que dirigen el comportamiento internacional de las



LA SITUACIÓN ECONÓMICA INTERNACIONAL

1.1. CARACTERÍSTICAS DE LA CRISIS ECONÓMICA INTERNACIONAL

Durante los últimos años, concretamente a partir de 1973, la situación internacional, se ha deteriorado de manera paulatina como resultado de contritos y contrastes económicos de la actividad industrial contemporánea, la parálisis en la producción, la recesión económica, el desempleo, la inflación, mutados a la inestabilidad política y a la desintegración social y cultural, son algunos de las características de la presente crisis mundial, misma que aparece después de un largo período de progreso tecnológico donde la productividad se dio incrementada sustancialmente en Europa Occidental y Japon.<sup>1</sup>

A mediados de la década pasada los países más avanzados de economía de mercado (y en menor grado los de economía planificada), comenzaron a salir en un franco y prolongado período de estancamiento y lento crecimiento. Sin embargo el rápido ritmo de la innovación tecnológica, la concentración de las actividades industriales tradicionales, la disminución del comercio mundial y las dificultades para el abastecimiento de energía eran claros indicios de una crisis generalizada.

Frente a estos trastornos las medidas proteccionistas adoptadas por los países industrializados para proteger sus mercados, impactaron terriblemente a las economías subdesarrolladas, pues aparte de soportar los efectos de la crisis afrontaban serios problemas como la escasez de alimentos, la caída de los precios de sus materias primas en los mercados internacionales y serios desequilibrios monetarios.<sup>2</sup>

El revertirse el fenómeno del desarrollo, provocó inmediatamente un aumento en las tensiones y conflictos entre el capital y el trabajo. A la vez, se manifestaron crisis políticas cada vez más alarmantes en Estados Unidos, Gran Bretaña, Italia, Alemania Occidental, Francia, Polonia, Yugoslavia, etc.

De hecho las distintas manifestaciones de inconformidad social en todo el mundo, son sin duda evidencias directas originadas por el actual desorden económico y por el desequilibrio en que se mantienen las relaciones políticas dentro del ámbito mundial.<sup>3</sup>

En lo referente al contexto internacional persisten los enfrentamientos políticos y de intereses regionales y los países del Sur se enfrentan a un progresivo deterioro en los procesos de integración, cooperación y entendimiento, lo cual les impide

dentro de una estructura de alta tecnología, las áreas agropecuarias, minera, comercial etc. Hicieron falta un estudio informal de cinco años y se efectuó un estudio al respecto en el curso de las desamortizaciones de los años 60, para el período de los próximos seis años. La crisis a expensas de los trabajadores de producción y congelación de salarios, es una de esas que sus desventajas han disminuido al traer condiciones generales de trabajo e inestabilidad.

La gran edad del producto en el caso de países también en la estructura de la composición de la fuerza de trabajo, pero describe el número de personal ocupado en la producción material de bienes de consumo y se han multiplicado los empleos en la industria militar. Esta deserción en la producción, reduce la producción de nuevas empresas, absorben gran parte del presupuesto de las naciones y contribuyen al estancamiento de la producción de bienes socialmente necesarios.

Es evidente que los sistemas económicos muestran los claros indicios de una crisis y transformación a nivel global, por ello se han visto incapaces de contener las fuerzas internas y externas de dicho cambio. Observa este tipo de crisis además recientemente el continuo enflaquecimiento y consorcio de ambos sistemas a una escala total, además se oponen a toda ideología liberal o socialista de cambio que resulte inconveniente a sus normas.<sup>4</sup>

Es necesario profundizar que la crisis por la que atraviesa el mundo se caracteriza por un desequilibrio económico y por una inestabilidad política. Por ello es de esperarse que ahora en estado de repliegue y frustración, los modelos económicos tratan de reunir energías para iniciar una transformación más intensa de expresión física e ideológica.<sup>5</sup>

Retardar y contener los efectos inmediatos que provocan los actuales desarrollos mundiales, es una política seguida por las naciones industrializadas desde 1970. Para considerar que el diseño de políticas económicas compitiendo exclusivamente a las naciones industrializadas, equivale a desconocer la participación que sobre la dinámica relación interdependiente actual, juegan las naciones subdesarrolladas.<sup>6</sup>

Ante la gravedad de la situación internacional, los países del Sur reconocen que para enfrentar los desequilibrios existentes, es imprescindible diseñar un nuevo orden económico internacional más justo, que permita una mejor distribución de la riqueza mundial y disminuya los desigualdades sociales.

Este planteamiento aspira a superar los problemas centrales del subdesarrollo, caracterizados por una enorme dependencia estructural, pero la evolución de ellos bajo las relaciones económicas actuales se vislumbra más que inalcanzables durante los próximos años.

EL MODELO DE ECONOMÍA SOCIALISTA  
PERUANA

tercerada la Segunda Guerra Mundial - articulados los mecanismos de destrucción, el mundo quedó dividido en dos partes perfectamente delimitadas desde los grandes ríos que trazarán sus fronteras - separaron sus intereses, a partir de un momento marcado en ambos bloques, el proceso de cooperación económica para apoyar el crecimiento y desarrollo de sus respectivas zonas de influencia, fenómeno que tardó más o menos un siglo - contradicciones hasta el inicio de la década de los sesenta.

En la actualidad los países del Sur están fuertemente ligados a las economías industrializadas de Europa, Japón y los Estados Unidos. Es por esta conexión que cada vez que disminuye el crecimiento de las naciones industrializadas, se produce también una desaceleración en el desarrollo de aquellas. Cuando los países capitalistas occidentales sufrieron por una recesión, los países que se debían y cuando prosperan las primeras, las naciones débiles crecen con mayor rapidez.<sup>7</sup>

Bajo el comportamiento anterior se desarrolló con una precisión inquietante, una recesión económica de gran impacto y significación contemporánea, pues se trata ante todo de la primera recesión generalizada desde los años treinta. Este hecho confirma claramente el fin del largo "boom" capitalista al cual ha sido incapaz de resolver la grave crisis de sobreproducción, causada por contracciones internas de su modo de producción - enfocada principalmente en la industria del automóvil, la electrónica, siderúrgica, minera, textil, en la aviación y en menor grado, la petroquímica y la construcción.<sup>8</sup>

La contracción económica que padecen y viven hoy todos los países capitalistas y las naciones socialistas, ha originado sin duda un aumento generalizado de las contradicciones sociales y de las tensiones políticas, reflejadas en el panorama internacional. Como ejemplo basta decir que los Estados Unidos han reconocido y aceptado la recesión económica,<sup>9</sup> clasificada como leve y transitoria, tiene que soportar un desempleo superior al 10% del total de su fuerza de trabajo (12,0 millones), pese a la creencia de que la economía está solo ligeramente inactiva.<sup>10</sup>

En lo que respecta a las economías planificadas la contracción económica mundial, afecta directamente sus intercambios comerciales con occidente, impone una disminución en la producción, se debilita la actividad económica interna, afecta la balanza comercial, origina desempleo y produce un desequilibrio social que obliga también a ajustar la estructura del modelo socialista.

Otro aspecto que requiere atención urgente es la persistente

inflación en los países a todos los segmentos del mundo, consistió (teóricamente) en el incremento del nivel de los salarios y del costo real de la mano de obra. Esta situación provocó las pautas de manera ajustada durante la década de los 70's, pero todo en las economías modernas se volvió a ser más complejo sobre el curso de las naciones en desarrollo.

En casi una década (1975 - 1981), la tasa anual de inflación mundial pasó del 20% para arriba en 1975, luego descendió al 12%, sobrepasó el 20% en 1980 y llegó al 33% en 1981. Para 1980 la inflación llegó a niveles extraordinarios (100% en Italia, 100% en Alemania, 80% y 100% en Estados Unidos, 100% en Japón) a cifras nunca antes imaginadas, constituyendo una evidencia un proceso de dimensiones mundiales.<sup>11</sup>

Hay quienes consideran a la inflación como una simple extensión de la senda de crisis, donde la manifestación real de ella es la amercia de desempleo que perviene a la economía capitalista. Esta situación lejos de disminuir, tiende a generalizarse y a perpetuar en todas las economías desarrolladas y subdesarrolladas. Es decir, como enfermedad económica no puede ser curada con simples políticas monetarias ni fiscales, requiere por lo tanto de cambios más profundos y urgentes espera que se le brinde atención.<sup>12</sup>

Sin duda la persistencia de los desajustes en la economía mundial y la multiplicación de las contradicciones políticas y sociales, influyen de manera determinante sobre el desarrollo y subdesarrollo de las naciones ricas y pobres.

Podemos entender que el desarrollo es un movimiento ascendente de lo inferior a lo superior, que aparece en los países industrializados o avanzados, donde los medios de producción y la tecnología son modernos. En tanto que el subdesarrollo se presenta como un movimiento regresivo en los países atrasados, periféricos y dependientes. La nula o escasa industrialización de sus economías se debe a la inexistencia de instrumentos de producción avanzados, a la carencia de técnicos especializados y al escaso desarrollo de sus fuerzas productoras.<sup>13</sup>

Aunque se suponga que el desarrollo y subdesarrollo son dos formas del mismo proceso universal y que ambos son históricamente simultáneos, podemos señalar que comprenden estructuras parciales pero interdependientes unidas por un sistema único, pero en los países no industrializados la falta de control sobre el sistema económico - la tecnología hace sé a la dependencia, se acentúa la desigualdad económica y se vuelve más severa la subordinación política.

A la dicotomía desarrollo-subdesarrollo, cabe señalar los efectos de la desigualdad y dependencia que sobre las naciones no

industrial, con el fin de establecer relaciones de mercado político y económico entre, explica la existencia de relaciones de dependencia y explotación en diferentes niveles: "internos", "externos" y "superiores" a la vez un concepto de crisis general o incluso a dentro de las relaciones de dependencia."

Si recuperamos los efectos inmediatos producidos por la desigualdad y dependencia, nos encontramos que es un factor múltiple que incluye de manera notable a los países débiles, afecta y define sus estructuras productivas, culturales, políticas e ideológicas y provoca a su vez comportamientos de debilidad, impotencia, sumisión y sometimiento frente a las decisiones de los países hegemónicos.

Para concluir, los principios básicos del sistema capitalista surgidos a raíz de la postguerra como cooperación plena, crecimiento económico, equilibrio o "superávit comercial" y estabilidad de precios, son conceptos desequilibrados que se sustentan sobre una falsa teoría económica. De otro lado la aparente estabilidad, las diásporas de desarrollo y progreso que protagonizan las economías socialistas, se enfrentan a partir de 1989 a serias dificultades para cumplirlos. Por consiguiente lejos de reducir la enorme brecha que separa a las naciones industrializadas y subdesarrolladas, la desigualdad y dependencia se ha acentuado cada vez más sobre los países del Sur y sus respectivas poblaciones.

### C.3. ESFUERZOS DE RECUPERACIÓN

Dentro de este apartado se describen básicamente algunos intentos de reactivación experimentados por los sistemas de producción capitalista y socialista, de tal forma que nos permita de manera aproximada conocer los ajustes aplicados en los países más desarrollados y el efecto que produce en el resto de las economías dependientes.

Hay que decir que la crisis afecta a todos por igual, pues la interrelación del mundo contemporáneo y los desajustes económicos que han surgido, no se pueden resolver fuera del ámbito internacional. El mundo vive en la economía la cuarta de los modelos impuestos por los vencedores de la Segunda Guerra Mundial, y las diferencias surgidas entre países industrializados (Nortea), y subdesarrollados (Sur), se complican más por las diferencias y las pugnas ideológicas Este-Oeste.

La manifestación de la crisis contemporánea del capitalismo puede observarse fundamentalmente por el decaimiento estructural del sistema por una lucha interimperialista de intereses; por el cambio aparecido en la división internacional del trabajo y por el



fundamentalmente en una alianza de clases entre proletariado y campesinos.  
15

Los ideólogos modernos ya no intentan ya reconstruir la economía del capitalismo, han sabido que serlo de todas las tendencias a conducir su camino al inicio de una revolución capitalista podría muy posiblemente llegar a la sociedad de la abundancia, al bienestar colectivo, al bienestar general donde las clases desaparecerán. Los conflictos sociales serán eliminados.<sup>16</sup>

Debemos recordar que para España la prosperidad capitalista, es necesario incrementar la tasa de ahorro y reactivar la expansión de los mercados, los dos principales factores de recuperación de los países occidentales, están orientados a lograr algunos avances en los sectores industriales: el abastecimiento de bienes profesionales y a buscar un clima de seguridad para sus inversiones. Mientras tanto, las naciones subdesarrolladas buscan el acceso a los mercados de los países industrializados, a conseguir asistencia financiera y lograr una transición activa de recursos tecnológicos a través de acciones concretas y verificadas en la esfera del comercio, en el terreno agrícola y en el campo de la cooperación.

En la década de los 30's el capitalismo norteamericano aplicó una serie de estrategias económicas dando los fines inmediatos fueron encontrar los medios suficientes para la defensa del Bloque occidental, proveer económicamente los intereses supremos de las corporaciones transnacionales y asegurar la seguridad nacional norteamericana.<sup>17</sup>

En 1973 un nuevo intento de protección y reactivación de la economía capitalista quedó plasmado en un "Proyecto de la Comisión Trilateral", organismo que agrupa a las principales Empresas transnacionales de Estados Unidos, Europa y Japón y a los más importantes líderes políticos de estos países. La finalidad era estabilizar el mercado internacional, crear una política común frente a los países del tercer mundo y detener el avance del socialismo en Europa.

Las medidas de recuperación económica propuestas por Carter y Reagan caracterizadas por la implantación de elevadas tasas de interés bancario, por el apoyo a los programas militares y por la protección de los intereses norteamericanos en el mundo, reportaron de apenas negativa.<sup>18</sup> Estas medidas provocaron durante los últimos diez años, la atonía en las principales economías del mundo capitalista, particularmente en el campo de la producción, las finanzas y el comercio.<sup>19</sup>

Por otra parte, es de imaginar que las economías planificadas a raíz del anuncio de la Perestroika diseñada por el líder soviético Mijail Gorbachov, han experimentado transformaciones

políticas económicas y alteraciones económicas que obligaron a los Estados socialistas a cumplir sus programas de desarrollo y a modificar las metas de sus planes.

Los cambios ocurridos a finales de 1989 como el derribo del muro de Berlín y la futura unión de Alemania, son puntos que destacan George Bush y reflejan los acontecimientos políticos en Yugoslavia, Polonia, Rumanía y Hungría, cuando a los interior independentistas de Lituania, Estonia y Letonia precedieron sin duda importantes cambios, es decir, a mayor participación democrática dentro del sistema socialista, se reestructurará la estructura política, comercial, científica, tecnológica, educativa e ideológica; aparecerán nuevas modalidades en el terreno económico como la inversión privada.

Frente a la inestabilidad de los sistemas y sus dificultades para resolver las contradicciones inherentes por vías distintas, se han generalizado las rivalidades diplomáticas entre las potencias; los conflictos bélicos locales se convierten en potenciales y se reducen gradualmente así como la presencia militar pero en definitiva la intención es defender los intereses del capitalismo y socialismo, lo cual provoca que el juego democrático sea cada vez más débil.<sup>20</sup>

Fosó a que el sistema capitalista disfruta por períodos cíclicos de estabilidad y desarrollo, en la actualidad los intentos de recuperación lejos de lograr resultados positivos, persiste un desempleo acelerado, un mercado de contracción, bajos beneficios sociales, una intranquilidad política y ante todo una agudización de la lucha de clases.<sup>21</sup> En tanto que las naciones industrializadas se apoyan en la mano de obra abundante y barata y en los múltiples incentivos que ofrecen los países subdesarrollados para sostener su ritmo de acumulación, las naciones más pobres mantienen a sus elementos fuerzas productivas, recursos naturales y materias primas sometidos a una intensa reexportación sin dirección a corto plazo la recuperación de sus actividades económicas.

La lección más significativa que se desprende del comportamiento de la economía internacional, es sin duda la creciente interdependencia de las diversas secciones de la economía mundial, misma que no se pueda concebir como un reflejo *pasivo* de las relaciones de dependencia y explotación forjadas en la era colonial, sino por un juego dinámico de interrelaciones que busca superar la desocialización mundial substituyéndola por un nuevo orden económico mundial más equitativo.

Las políticas económicas llamadas de desarrollo sustentadas por los teóricos modernos de los países más avanzados y apoyadas por Naciones Unidas y diversos organismos especializados, favorecen en la actualidad exclusivamente a los países neocoloniales y a las potencias menores; a la vez, mantienen una fuerte estada por los países menos desarrollados ya que ninguno de ellos puede darse el

lora de ellas: sus relaciones económicas, o interrogar la venta de aquellos productos que las aseguran un nivel de ingresos más o menos constante.

El progreso económico de cada país o grupo de ellos, dependerá no solo de las acciones que se actúen en su interior, sino de las que profieren de otros grupos. Para esto es necesario que las demandas auténticamente humanas no tropiecen con respuesta la represión, ni que el Estado sea la relación entre la hegemonía externa, la dominación interna. Se requiere ante todo de un lapso económico esencial, que el sistema de producción capitalista solo consiste en períodos estímeros y que el sistema socialista es incapaz de asegurar.

En realidad las contradicciones y los antagonismos del mundo moderno van en aumento y la lucha de clases se agudiza. Por esto es necesario que las naciones subdesarrolladas reconozcan que bajo los actuales modelos nunca habrá un modo de vida único ni existirá una economía ordenada, como proponen los economistas modernos, ni mucho menos se llegará a la sociedad de la abundancia o de la igualdad social.

Los esfuerzos de recuperación, más que buscar una salida económica a la crítica situación mundial, buscan ante todo reaccionar los pulsores de los sistemas económicos actuales en detrimento de las naciones subdesarrolladas y obligan a las economías débiles a mantenerse paralizadas. Dependerá de ellas su pasiva espera o su justa manifestación de inconformidad.

1. Sandoz, Gerardo "Capitalismo Internacional y Desintegración Nacional en América Latina". B. Aires, Ed. Nueva Visión, 1978.
2. Mandel, Ernest, op. cit. p. 11.
3. ¿"El debate de la economía mundial"? Serie de artículos publicados en Contorno, del 14 de mayo al 14 de junio 1982. México, servicio informático semanal, Documentación y Análisis, S.P.R.
4. Dir. Serv. Fernando de la "De la Seguridad Nacional", México, Grialbo, 1985.
5. *Ibidem* p. 12.
6. Las Reuniones Económicas Cuadro de Reuniones, Francia, 1975, Londres 1977, Bonn 1978, Tokio 1979, Venecia 1980, Ginebra 1981, Versalles, Fra. 1982, y Estados Unidos en 1980, han sido pláticas informales donde cada país asiste (sólo naciones industrializadas), defendiendo su posición e intereses sin proponer hasta ahora cambios estructurales básicos para cambiar el actual orden económico mundial.
7. Dr. Lewis Arriaga "Evolución del Orden Económico Internacional", El Colegio de México, 1977 y la obra de Bronn, Lester "Perspectivas Económicas Mundiales", B. Aires, 1981.
8. Mandel, Ernest, op. cit. p. 14.
9. El Día 19 etc. 1988.
10. Excepción 30 oct. 1989.
11. International Monetary Fund, Government Finance Statistics Yearbook, New York 1989.
12. Gamble y Walton "El Capitalismo en Crisis, La Inflación y el Estado", México, S. XIX, 1985.
13. Filander y Chévez, "Hacia una Dialéctica del Subdesarrollo", México, Grialbo, 1971.
14. Kaplan, Marcos, op. cit. p. 32.
15. Amin, Samir, et. al. "La crisis de L'imperialism", Paris,

- 1975.
16. Escobedo, Juan, op. cit., p. 133.
  17. Sosa, Fernando, op. cit., p. 43.
  18. Declaración de Helmut Schmidt, U. N. C. Sec. Int., 19-11-1982.
  19. "Informe del Banco de México", Uno más Uno, 18-Feb. 1982.
  20. Véase Aguilar, Alonso "Teoría Leninista del Imperialismo", México 1978.
  21. Cambio y Mallon op. cit., p. 165.
  22. Local de "La ideología del mercantilismo y el libre cambio en el S. XX", Le Monde Diplomatique en Español, México, May 1988 p. 9.

## EVOLUCIÓN DE LAS HISTORIAS DE LOS PAISES DEL SUR

### 2.1. COLONIZACIÓN Y NACIMIENTO DE LA DEPENDENCIA

Este capítulo no pretende dar una reseña que merezca coherencia a ciertos acontecimientos que constituyen la esencia histórica general e idéntica particularmente a todas las naciones del Sur. La omisión de otros aspectos no presupone de hecho ignorar su repercusión sobre la configuración estructural de las naciones antes detalladas. En tal caso debemos señalar que todos los fenómenos políticos, económicos, culturales o ideológicos influyeron de manera decisiva en cada etapa y aspecto, pero por razones de espacio y tiempo solo señalaremos los más representativos.

El período transcurrido desde la segunda mitad del S. XIII y la mayor parte del S. XIV, se como resultado la consolidación de las civilizaciones occidentales sobre el continente americano, parte de Asia, África y Oceanía. La necesidad de nuevos caminos comerciales y de rutas más directas para llegar a las Indias, obligaron a españoles, portugueses, ingleses, holandeses y franceses a participar en prolongadas y repetidas batallas para tratar de fortalecer su predominio colonial, comercial y militar sobre los territorios conquistados de ultramar.

Las actividades agrícolas y la minería representaron la función comercial más dinámica sobre la cual descansaba el poderío económico de las naciones europeas. Mientras tanto, la iglesia tuvo una poderosa influencia económica y política y su papel desempeñado tanto en la conquista como en la colonización, fue vital para diseñar los mecanismos de dominación ideológica sobre todos los territorios sometidos.

Españoles, portugueses, ingleses y franceses mantuvieron su dominio sobre todo el continente americano; los ingleses concentraron en la India (desplazando a holandeses y franceses), e Indonesia quedaba bajo la hegemonía de los holandeses. De igual modo Rusia se expandió por tierra conquistando y colonizando Siberia para extenderse después hasta Berlín y Alaska.

De esta forma y después de constantes ajustes territoriales, el comercio tuvo su auge y se desplazó del Mediterráneo al Atlántico; se origina la acumulación de grandes riquezas y comienza la emancipación de las colonias británicas aprovechando las constantes rivalidades europeas. Valiéndose de la escasez y con enormes dificultades, el resto de las naciones del continente americano consiguieron después de casi tres siglos de dominación

de independencia por el mismo período, pero sin transformaciones sociales profundas.

En las últimas del S. XVIII, los Estados Unidos asistieron un ritmo acelerado de desarrollo, se incorporaron los territorios adquiridos con la guerra de Independencia contra España y Francia. España renunció a su imperio. En 1823, frente a los claros avances de reconquista española sobre las ex colonias de México, los Estados Unidos - gracias al "Doctrina Monroe" - declaraban que América sería la provincia de cualquier nación y que consideraban un acto claro perjudicial toda intervención europea sobre las democráticas naciones de América.<sup>2</sup> Esta doctrina se fue comprendiendo hasta 1846 cuando a pesar de la España decedida, se anexionaron los territorios de Texas, Nuevo México y la alta California.

Las transformaciones de base que experimentó el mundo hasta 1870, pudieron demostrarse con el tránsito de las sociedades agrarias y sociedades industriales y del modo de vivir y de las relaciones en las estructuras políticas y sociales. Los cambios también sucedieron en Inglaterra, se extendieron paulatinamente a otras sociedades europeas. Las modificaciones sobre la propiedad agraria y el uso de la tierra, conexas a las innovaciones técnicas y los nuevos métodos de cultivo, ofrecieron una gran oportunidad a las naciones más adelantadas para iniciar su desarrollo industrial.

A partir de la segunda mitad del S. XIX el auge de la industria textil, metalúrgica y siderúrgica, más la utilización de las máquinas de vapor (vaporizadoras y bombas) y de una serie de inventos e inventos como el telegrafo, permitió entender las comunicaciones y acercó a las naciones industriales; el comercio creció desproporcionadamente; los capitales se desplazaron con facilidad y la formación de una clase obrera desprotegida y desorganizada facilitó la acumulación capitalista en beneficio de ciertos grupos comerciales y financieros.

El último cuarto del S. XIX registra las conquistas coloniales más especulativas de la historia, en particular el reparto violento de las regiones montañosas de África, parte de Asia y Polinesia. Por ejemplo el "Congreso de Berlín" (1885) estableció las normas para las naciones que adquirieron territorios en el continente africano. Así, el Imperio Británico reafirmó sus posiciones; Francia hizo lo mismo en Madagascar, Indochina, Tunes y el Senegal; Bélgica se adjudicó el Congo y Alemania y Estados Unidos los territorios de África Occidental y Sudoccidental.<sup>3</sup>

Antes de finalizar el siglo XIX, Estados Unidos arrebató a España el archipiélago Filipino, trató de implantar un protectorado en Cuba, se posesionó en las islas de Guam, Puerto Rico y Hawaii y a expensas de Colombia estableció la zona del Canal de Panamá en 1903. La actitud norteamericana manifiesta así sus claras intenciones de someter a toda la América Latina, valiéndose

con el inicio de la explotación de los recursos y de la explotación política de la tierra.

Durante el período que va del 500 a. de nuestra época cambió en la configuración territorial del mundo y se propagó la explotación del Pacífico por europeos y norteamericanos. Los holandeses hicieron la guerra con los indios orientales. Los españoles dieron cuenta de una porción de Nueva España, Filipinas, Santo Domingo, en el continente americano, como con Filipinas el desarrollo de "Barrotes" norteamericanos en 1700, algunos capitales de la operación en Santo Domingo en 1817 y en Haiti en 1818. Estas incursiones respondían indiscutiblemente a un cierre de explotación de las potencias capitalistas más avanzadas que buscaban desarrollar así su poderío militar y sus mecanismos de explotación.

Durante el período transitorio de 1848 a 1914, el capitalismo llegó a ser el régimen económico predominante en todo el mundo. Los grandes intereses monopolistas surgieron de la explotación feudal o la subordinaron a la industria privada. El desarrollo económico llegó a estar definido por grandes concentraciones de capitales nacionales capaces para de planear políticamente la explotación y comercio del país a las grandes corporaciones transnacionales en detrimento de las economías menos desarrolladas. Además, paulatinamente al renarle territorial y económico del mundo, esto se fue configurando de manera gradual, entre países que se industrializaban y naciones que carecían de un desarrollo significativo, al margen de toda oportunidad de explotación, condenadas a suministrar materias primas y mano de obra barata, en beneficio exclusivo de la expansión capitalista de los países más avanzados.

Antes del estallido de la Primera Guerra Mundial surgieron fuertes contradicciones entre las principales potencias capitalistas, originadas básicamente por tratar de adueñarse de las fuentes de materias primas, localizadas en los países más pobres. Existieron además, amplios mercados para los productos manufacturados y deseaban asegurar las fuentes de materias primas para invertir sus capitales y obtener así el más alto rendimiento posible.

El desarrollo de la contigüación surgió en agosto de 1914 producto de una crisis diplomática posterior al asesinato de Francisco Ferrer (en Sarajevo), heredero al Imperio Austro-Húngaro. En el mismo año, Alemania declaró la guerra a Bélgica y Francia, hizo lo mismo con Rusia y poco después invadió Bélgica y Luxemburgo. En la contienda participaron o se vieron implicados alrededor de 40 países mismos que entraron en una fase de reactivación bélica en 1918.

Las consecuencias sociales fueron la enorme pérdida de vidas humanas (10 millones), la diseminación de productores



dependencia, la desorganización de la producción y el cierre de las fábricas, la destrucción de las viviendas, la guerra, la hambruna, la epidemia, la explotación y el saqueo de los recursos naturales, la destrucción de las ciudades y el medio ambiente, la contaminación, la explotación de los recursos naturales y el uso masivo de la energía nuclear, la explotación de los recursos naturales y el uso masivo de la energía nuclear, la explotación de los recursos naturales y el uso masivo de la energía nuclear.

Para comprender el mundo de hoy, debemos volver a los experimentos en plena guerra mundial. Los experimentos anteriores nos dieron origen a la primera revolución socialista del mundo, donde el proletariado asumió el control sobre los medios de producción y participó sobre las decisiones políticas del nuevo estado. Este hecho marcó ya el inicio de un ciclo de transformaciones socioeconómicas con los Estados Unidos y el resto de las potencias imperialistas, donde se dio en la forma de conducir las relaciones económicas entre el mundo desarrollado y los países en vías de desarrollo.

Por la década de los años 1930 se vivió una segunda prosperidad donde la crisis orgánica parecía superada. Se experimentó una crisis económica y un fuerte crecimiento acompañado a las naciones capitalistas, sin embargo el "crack" bancario y financiero de 1929 rompió bruscamente con las aspiraciones capitalistas, provocando un estancamiento en la producción, lo que obligó al sistema a entrar en una gran depresión sin precedentes en toda la historia económica.

Las duras tensiones económicas, sociales y políticas que originó la crisis del 29, con los claros deseos expansionistas de Alemania, Italia y Japón, provocó un inevitablemente la segunda y mayor confusión del siglo, mismo que concibió con el tragico final de las explosiones atómicas de Hiroshima y Nagasaki.

Este paréntesis histórico identificado por un vaivén de lecciones económicas y de inestabilidad política, dejó ciertas experiencias caracterizadas por una crisis de las democracias occidentales y ante todo, por una incapacidad práctica para resolver los múltiples y urgentes problemas que dañan a las sociedades modernas.

Una vez finalizada la conflagración, la división del mundo en dos polos económica e ideológicamente distintos, marcó el advenimiento de nuevos ajustes en los sistemas socioeconómicos imperantes. La Unión Soviética mantuvo su posición sobre los territorios de Letonia, Lituania y Estonia, surgieron los Estados socialistas de Polonia, Checoslovaquia, Rumania, Hungría, Alemania Oriental, Yugoslavia y Bulgaria. Entre tanto, toda América Latina quedó bajo la esfera del capitalismo norteamericano, quien se auxilió con la implantación de gobiernos simpatizantes con las políticas de Washington. África vivió en medio de fuertes desequilibrios regionales, y el resto del mundo subdesarrollado permaneció expectante ante el diseño de nuevas estrategias de recuperación económica.

El primer camino de la restauración del poder económico de las ciudades de la Segunda Guerra Mundial, se dio en primer lugar, a nivel de empresas y plantas de producción que fueron salvadas o totalmente destruidas e inmediatamente después, reestablecer la industria, la agricultura y el comercio de las naciones afectadas para tratar de restituir totalmente al sistema.

Se puede decir que durante el período de la Segunda Guerra Mundial, se recuperó la economía a través de la "tormenta" provocada por Estados Unidos, via Plan Marshall, etc., lo cual "Estad" vivió la experiencia negativa de la Gran Depresión, pero en definitiva, el mundo quedó bajo la fuerte influencia de dos nuevas hegemónicas, donde los países subdesarrollados quedaron sin posibilidad de recuperar o materializar la política de recuperación diseñada por sabios potentados.

En la referencia a guerra militar y económica, Gran Bretaña y Francia dejaron de tener un gran poder; Japan, Italia y Alemania aparte de sustraerse de la guerra, fueron sometidas al control de los vencedores. En términos generales los Estados Unidos y la Unión Soviética surgieron como los más poderosas naciones del mundo, lo que no se vieron ser las devastaciones territoriales, las pérdidas humanas fueron menores, lo que les permitió incrementar de manera espectacular su producción agrícola e industrial.<sup>10</sup>

Una vez diseñados los modelos de recuperación económica y de producción organizada que deberían seguir las naciones del mundo (1945), las economías gubernamentales comenzaron a sentir los nuevos efectos de la recuperación económica mundial. Es necesario señalar que a partir de ese momento los países del Sur fueron condicionados a permanecer subdesarrollados, dependientes y tributarios de los sistemas económicos prevalentes.

Paralelamente a las estrategias de recuperación, las dos grandes potencias comenzaron a concentrar gran parte de los conocimientos científicos y tecnológicos, encontraron nuevos sistemas de producción, mejoraron el nivel de productividad. Entre tanto, el resto de los países subdesarrollados fueron superadas económica y políticamente a las estrategias hegemónicas. De esta forma, se acentuó la integración del capitalismo periférico con el capitalismo hegemónico particularmente con el de Estados Unidos, quedando así las relaciones económicas enmarcadas en una fase monopolística y centralizada, cuya relación se extendió por todo el mundo.<sup>11</sup>

Este momento vino a marcar una característica particular en las relaciones establecidas entre el Norte y el Sur. Mientras unas naciones consolidaban su posición industrial y establecían relaciones comerciales en favor de sus intereses, otras permanecieron con una incipiente o escasa industria, donde el sector primario era restringido para cubrir sus necesidades

especial. Para defender los rasgos distintivos de los sistemas imperiales europeos en los países que van, una dependencia de tipo económico, comercial y financiero, política y cultural.

La dependencia del dominio colonial, el sistemático método de explotación utilizado por las potencias imperialistas, más las prácticas de explotación impuestas por el bloque socialista, han originado una marcada dependencia sobre los países del Sur, misma que a través del tiempo se ha convertido en una atadura estructural e impide la evolución y desarrollo de las naciones más atrasadas.

## 2.2 TIPO DE LA ACUMULACION CAPITALISTA Y CONDICIONES ECONÓMICA DEPENDIENTE

Los orígenes de la acumulación capitalista están registrados cronológicamente en una serie de hitos que van desde la descomposición del sistema feudal, hasta el descubrimiento, conquista y sometimiento de las naciones de América, África y algunas partes de Asia. A esto podemos agregar, el saqueo y explotación de los ricos yacimientos de oro, plata, especias y diversos productos agrícolas, que los territorios sometidos entregaban a las naciones colonialistas.<sup>12</sup>

Este fenómeno permitió el crecimiento comercial del Viejo continente Europeo y sentó las bases para un desarrollo preindustrial, así como la formación de una burguesía comercial y financiera, la cual se amparaba a la luz de un estado vigilante y protector.<sup>13</sup>

Sobre esta perspectiva histórica, podemos decir que el proceso de acumulación capitalista fue un proceso dual y complicado. En los países industrializados por ejemplo se refirió predominantemente mediante formas muy diversas de pillaje colonial y el aprovechamiento de la tecnología y su aplicación a la industria permitió construir economías más acabadas, hasta aumentar en forma considerable la productividad social del trabajo.<sup>14</sup>

Entre tanto, en los países menos avanzados los rasgos son distintos a los del capitalismo mercantil europeo e industrial del S. XVIII. Es decir el merito del subdesarrollo al que pertenecen, es producto de una imposición que no surge de una evolución gradual de las relaciones de producción ni de los recursos productivos, sino que es resultado de un desgarramiento imperado y violento vía conquista, dominio, explotación y sometimiento ejercido sistemáticamente por las metrópolis sobre las naciones más atrasadas.

Bajo este contexto se desarrolló el capitalismo dependiente

... la guerra, el poder y el prestigio, en el tiempo por un fortalecimiento de las fuerzas anticomunistas. Durante además el tirón económico muy marcado por la crisis del petróleo, explica el lento e inestable ritmo económico y el mantenimiento en el de tiempo y el desigual reparto de distribución de la riqueza, necesaria también una crucial explotación del trabajador y con lo tanto, grandes márgenes de ingreso y consumo.<sup>17</sup>

Por su parte, como el capital financiero (europeo) y por lo tanto, como flujo de grandes cantidades hacia los países subdesarrollados para generar así nuevas y variadas formas de explotación, sobre las nuevas promisorias subdesarrolladas, por consiguiente se generó una multiplicación y extensión de la miseria de amplias zonas sociales.

La relación desarrollo-dependencia, perduró sin modificaciones sustanciales hasta los primeros años del 60. Al inicio de los desajustes provocados por la finanza Guerra Mundial, el Tratado Financiero de 1929 - los difíciles años de la Segunda Guerra Mundial, obligaron a todos los naciones (industrializadas o no) a buscar una nueva estrategia de desarrollo. Una vez más, el diseño lo realizaron los países avanzados (Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, los aliados del bloque occidental) y a partir de 1945, los países subdesarrollados fueron reconstruados cuidadosamente a un proceso económico de recuperación pues la contienda bélica había devastado a las economías capitalistas más prósperas de esa época.<sup>18</sup>

La nueva etapa de desarrollo estaba ya caracterizada por una línea de política de recuperación para las naciones industrializadas; por un esquema "desarrollista" para las subdesarrolladas y por un aparente diseño económico planeado para todos los países socialistas.

En realidad, las estrategias de restauración económica presentaban diferencias de ubicación y organización, pero en el fondo se sustentaban sobre nuevas relaciones de dominación-explotación entre las economías industriales y naciones subdesarrolladas y con similar relación entre las economías planificadas o subordinadas al régimen socialista de producción.

Era evidente que el nuevo esquema mundial de relaciones económicas manifestaba el predominio hegemónico de dos potencias que se disputaban el reconocimiento y apoyo internacional, situación que originó un vínculo de dominación y subordinación más agudo en varios campos económicos.

Es necesario apuntar que en el terreno económico y por efecto de la presión ejercida por las potencias líderes, las naciones subdesarrolladas fueron ensambladas en un sistema de relaciones neomercantiles que funciona en favor de los Estados Unidos, de la

desarrollar el papel del Estado en la industrialización, mediante la participación de los empresarios industriales, las universidades, en forma de alianzas con el gobierno, más la "rehabilitación" y "modernización" de los países en desarrollo.<sup>11</sup>

Otra característica que identifica la evolución económica de los países subdesarrollados, es que persiste como una herencia nacional, es que el capital fue subordinado de sus economías, tomas una influencia considerable de los monopolios extranjeros pero su constitución como simples receptores de capitales y reportadores de tecnología, lo cual frena su desarrollo y tiende a consolidar el atraso de los países en cuestión, basando las prácticas propias de los países del primer mundo, en su desarrollo pero nada para enfrentar sus relaciones en el exterior, lo que permitió "acercarse" a la vez, al mundo de los países en las naciones del Sur.

El papel que jugó el Estado frente a este conjunto de fuerzas interdependientes, dio como resultado una "modernización" económica deformada en los países subdesarrollados, vino a ser un elemento indispensable no solo para el sostenimiento del poder político y social del capital, los cambios para su beneficio y reproducción, participó además con un peso considerable en todos los niveles de la estructura; orientó la economía y reguló a la sociedad.<sup>10</sup>

La contribución fundamental del Estado en el proceso de acumulación del capital, en la distribución del ingreso y en la constitución y reproducción del sistema, presenta un impacto múltiple, pues no sólo ajusta y regula el aparato político-administrativo de dominación, sino que regula las relaciones y conflictos de clases; controla los mecanismos de violencia y coacción; vigila y dirige la cultura e ideología, está pues, al servicio del sistema establecido, de la clase dominante y en favor de las transacciones.<sup>12</sup>

Como en numerosos países la burocracia nacional se encontraba económica y políticamente débil al ascender como clase dominante y producto de un racismo en la estructura social, buscó alianzas con el capital extranjero, brindándole por mediación del Estado excelentes atractivos en todas las áreas de la economía nacional.

Debemos decir en todo caso que el Estado no concurreó directamente en la acumulación de capital, se envolvió en forma indirecta a través de leyes y reglamentos, programas de desarrollo y dispositivos de control mismos que afectaron la relación precios y salarios, el mercado de trabajo, las relaciones sociales de producción etc., contribuyó en forma global a elevar las tasas de explotación de la fuerza de trabajo y re-creó así e incrementar las ganancias del capital monopolista.<sup>13</sup>

Al tener como referencia una coincidencia ideológica, así como una similitud de intereses entre el Estado con grupos nacionales

y el fracaso de los posibles que el capital forjara internacionalmente la revolución, todo a ser destruido por la acción de las actividades económicas, puramente tecnológicas, y dirigidas por el estado de carácter imperialista que se desarrolló en los países subdesarrollados.

La teoría marxista acepta tres fases fundamentales en la evolución del capitalismo: la feudal o señorial, la clásica o competitiva y la fase monopolista o monopolista en general. El punto clave viene dado por el desarrollo que el capitalismo hace en el seno del orden feudal, dando un suceso decisivo por medio de su desarrollo económico y socialización mercantil, para dar un capitalismo industrial y dar lugar su máxima expresión cuando llega a un capitalismo monopolista.<sup>21</sup>

El problema de la existencia de una formación económica dependiente después de haber la evolución del capitalismo, debemos destacar que en los países subdesarrollados persisten estructuras de producción, distribución, consumo, relaciones e instituciones. La presencia de producciones, los suficientes medios materiales de subsistencia social, la demanda no cubierta de recursos justo del producto social, la desigual estructura de consumo, impide el acceso a los recursos de la producción.<sup>22</sup>

En la actualidad podemos confirmar la tesis leninista del imperialismo que se produce en el último tercio del S. XIX, y a comienzos del S. XX se había constituido definitivamente. En esta nueva fase - decía Lenin - existe una concentración de la producción y del capital; los monopolios que desaparecieron en papel decisivo en la vida económica y política de las naciones se fortalecen; el capital bancario e industrial se fusionan y la exportación de capital se vuelve más dinámica. Sin embargo el capitalismo tiende a pasar de monopolista a parasitario y en su última fase a moribundo.<sup>23</sup>

Por lo tanto es explicable que la "democracia" desarrollada en la fase premonopolista, se convertía bajo el dominio del capital monopolista, en antidemocracia. La aparente libertad, se convierte en la opresión de las masas, ya que representan el principal peligro para la estabilidad del sistema.<sup>24</sup> Es claro pues que la acumulación capitalista consolidó su posición a costa de la explotación de un considerable número de países donde encontró una fácil extracción de plusvalía, pero originó en sí los múltiples contradicciones sociales y las sombrias perspectivas económicas que perdura hasta nuestros días.

Una vez conseguida la libertad política, fundadas y organizadas las  
procesos de recuperación económica, el mundo comenzó a crear los  
primeros sistemas de protección social y de servicios de salud y  
Así, era evidente que muchos pueblos estaban buscando a un líder  
o líder o líderes capaces de llevar un independentismo positivo y  
de una identificación propia, a fin de modificar la posición de  
dependencia, los valores éticos y las relaciones coloniales.

Este nuevo estado en la liberación de las naciones occidentales  
duda a un debilitamiento progresivo del imperialismo occidental,  
mientras que esto crea y multiplica las diferencias respecto al  
control territorial de recursos.

A partir de ese momento los países coloniales se vieron impelidos  
de frenar las tendencias reaccionarias nacionalistas y nacionalistas  
populares, que se oponían a continuar bajo el mismo sistema de  
dominación.

El objetivo principal de estos movimientos fue sin duda el  
conseguir una mayor participación de la élite nativa dentro del  
sistema colonial, pero sin alterar el funcionamiento estructural  
de su organización. Sin embargo poco a poco fueron transformándose  
hasta lograr una orientación nacionalista, y permitió a la vez,  
debilitar la alianza establecida entre la potencia colonial y las  
fuerzas reaccionarias internas.<sup>25</sup>

La influencia que los países de producción capitalista  
desarrollados predominantemente industriales, transmitieron a sus  
colonias, fue decisiva para conseguir en estas una relación de  
subordinación y dependencia.<sup>26</sup> Por ello cuando las luchas de  
liberación nacional alcanzaron su madurez, comenzaron a pugnar  
contra la administración, explotación y sometimiento ideológico-  
cultural impuesto por las cadenas coloniales y decidieron entonces  
luchar contra todas las prácticas de opresión.

Debemos recordar que en todo movimiento de liberación se da  
simultáneamente una lucha de clases, por lo tanto la contradicción  
principal es interna. Luego entonces, los antagonismos que surgen  
entre centro y periferia no disminuyen en tanto no se aminoren las  
diferencias entre el sector dominante y dominado.<sup>27</sup> Como este  
desequilibrio no desaparece de manera inmediata, todo territorio  
que aspire a su liberación, debe mantener como principio una  
estrecha solidaridad interna, para conseguir de manera efectiva  
la ansiada libertad política.

En su afán por lograr la soñada independencia las naciones que  
se acercaban a ella no podían liberarse de la noche a la mañana de  
la herencia colonial, pedecían ante todo de diferencias

Indicaciones de que el sector del café, como los trabajos pesados, presentaban una dispersión geográfica y un control de una economía mundialmente organizada, de la que formaban parte. Se creó una unidad de este sector, la presencia de un alto porcentaje de analfabetas y de una débil organización política incapaz de tomar el control económico de la producción nacional.

La violencia ejercida por las masas cuando el aparato represivo (operando por las autoridades de acuerdo a la tarea de votar) todas las manifestaciones de descontento popular, se iniciaron las persecuciones, los encarcelamientos y la desaparición de líderes y dirigentes manifestantes con la causa nacionalista.

Los países venidos una vez que tomaron conciencia de la existencia explotación a la que estaban sometidos, comenzaron a practicar medidas tendientes revolucionarias, a fin de romper el yugo y reforzar brutal que les impuso el colonialismo.<sup>26</sup> Si el acceso a su independencia política es producto de una larga lucha sostenida entre sus fuerzas nacionalistas y populares contra toda una estructura colonialista, notamos que los ambientes de liberación contenidos en distintos ámbitos geográficos, fueron orientados también a liberarse del yugo capitalista y fue un intento por conseguir mejores condiciones de vida. Para lograrlo era necesario modificar las establecidas formas de producción, distribución, patrones de consumo, ideas, limitaciones culturales, etc.

En la medida que estos movimientos fueron en ascenso se orientaron cada vez con mayor insistencia a eliminar la intervención colonialista, a terminar con la dominación extranjera, a unificar a la nación por medio de una ideología revolucionaria y a poner fin a las clases privilegiadas. Simultáneamente buscaban conseguir el reconocimiento internacional y los créditos suficientes para reactivar a sus debilitadas economías, así como iniciar programas tendientes a disminuir sus enormes desigualdades sociales e impulsar su primitiva agricultura.<sup>27</sup>

El imperialismo obstinado en conservar su dominio económico y control político sobre las ex-colonias a pesar del cambio de condiciones, optó por sustituir las formas de explotación (político-militares), por otras más agresivas como la coerción económica, y tratar así de impedir el progreso económico y social de las naciones que pretendían avanzar por un camino más independiente y autónomo.

Se puede añadir que los movimientos de liberación, marcaron el inicio de una crisis aguda y estructural del sistema capitalista. Un profundo sentimiento nacionalista y popular, fue sin duda alguna, la primera manifestación de una lucha emprendida por los pueblos colonizados, mismos que se pronunciaron en contra de todas las formas de sometimiento.



decide hacer pasar a Estados Unidos, Italia y su vecina Latina como reservas al continente africano, al Medio Oriente, y aún, hasta a Oceanía, en un gran esquema del budget existente, especialmente en Europa, se puede concluir que los movimientos de liberación nacional, particularmente desde la Segunda guerra mundial, se justifican para algunas naciones una independencia política sea o sea completa, donde las luchas nacionales y populares se produjeron en contra de la explotación económica de sus pueblos y en favor de la eliminación de las desigualdades sociales.

Si una nación se desprende de las condiciones sociales, es precisamente que con ayuda de los diversos estratagemas y del uso de la fuerza para tratar de desenterrar los movimientos populares o de liberación nacional, intentó frenarlos en su avance y conquistar nuevos triunfos, fueran políticos, económicos o frentes como ejemplos.

Al respecto, podemos citar el pensamiento de Sartre para decir que pese a las oposiciones ideológicas o culturales a las presiones político-económicas a las que están sometidas las naciones subdesarrolladas (o ex-coloniales), la emancipación (y descolonización) está en camino, resulta estar el tratar de frenar su realización, pues la liberación retrasa temporalmente la liberación pero nunca logrará detenerla.<sup>16</sup>

1. H. Hayes, Carlton, ed. cit. "Historia de la Organización Económica", p. 11. Madrid, Esp. 1957.
2. La doctrina de Hayes constituye la base de la política exterior norteamericana practicada desde 1945, así como de la política exterior de Estados Unidos en todo el mundo.
3. Hayes, Carlton, ed. cit. op. cit. p. 85.
4. Spiridonova y Cherkasova "Pasos Económicos del Capitalismo", México, Grajaibo, 1974.
5. Contreras, María y Somo Ibarra "L'Ingeniería en el S. XX 1898-1945", México, UNAM, 1972.
6. Carr, Aquilino, Bonferrero Alonso "Problemas Estructurales del Desarrollo", México, UNAM, 1971.
7. Apud: Álvarez, Guillermo, Luis "Historia del Mundo Contemporáneo", Barcelona, España, 1970.
8. Ibidem, p. 94.
9. A. Spymon, Nicolas "Estados Unidos frente al mundo", México, F.C.E., 1944.
10. Hayes, C. op. cit. p. 626.
11. Bemborria, María "El Imperialismo norteamericano", México, S. XXI, 1978.
12. Este proceso comenzó desde los S. XV y XVI, hasta principios del S. XVIII.
13. Carr, Marx, Carl "El Colonialismo", México, Ed. Grajaibo, 1970.
14. Blackburn, Robin y Johnson, Carol "El Pensamiento Político de Karl Marx", Barcelona, Esp. Ed. Fontamara, 1980.
15. Aguilar, M. Alonso, "Problemas Estructurales del Desarrollo", México, UNAM, 1971.
16. Ibidem, p. 146.
17. Haplan, Marcos "Las Características del Nuevo Orden Político Internacional", Nueva Redonda, SRE, México UNAM, 1980.
18. Mandel, Ernest "La Recesión Generalizada", México, Ed. Transición, 1979, p. 97.

17. Lenin, Obras De. III, p. 87.
18. Amílcar Gómez "Teoría, Luchas y el Lucha Armado", México, Ed. Política, Tercera, 1973.
19. Peces-Barba, Est. de. "Centralismo Democrático de Estado", México, Grijalbo, 1970.
20. Godelier, Maurice "Estructuralismo e Interrelaciones en Economía", México, S. 171, 1979.
21. V. I. Lenin, Obras I, 22 p. 255.
22. Aquilino H. Gómez De. III, p. 139.
23. Varela, Barrera Hilda "Los Revolucionarios de Liberación en Grecia", México, Cuadernos del CRI, No. 5, FCE, S. 1969.
24. El caso griego constituye el ejemplo más claro, Cfr. Lefort, René "Estructura, Historia de una crisis", México, S. XXI, 1978.
25. Hobsbawm, op. cit. p. 107.
26. Filander y Bar Chávez Lora "Hacia una Dialéctica del Subdesarrollo", México, Grijalbo, 1971.
27. Prebisch y Barbo "Neocolonialismo y Subdesarrollo", México, Grijalbo, 1970.
28. Sartre, Jean-Paul, Prólogo en el libro de Frantz Fanon "Los condenados de la Tierra", México, F.C.E., 1972.

## REVISIÓN DE LA MISIÓN DEL COMITÉ INTERNACIONAL

Desde los últimos 3 años en múltiples conferencias y reuniones a nivel mundial, se ha discutido la necesidad de establecer un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI). Dicho propósito en otro momento ha buscado la modificación o sustitución de los sistemas de producción capitalistas, sino únicamente la "satisfacción" de las crecientes demandas del mundo subdesarrollado que promuevan la centralidad de los países, evitando así, la posibilidad de los países no industrializados de convertirse en dependientes económicos así como a capitular en todos los órdenes.

El NOEI posee características específicas en términos de sistema social por sus implicaciones y político por la necesidad urgente de su establecimiento. Es además una acción de importancia fundamental que debe ser puesta en marcha por todos los gobiernos y organizaciones internacionales.

Es difícil explicar que a lo largo de su trayectoria el sistema económico internacional definió las características de un sistema de poder y simultáneamente un sistema de dominación-dependencia que ha favorecido en forma sistemática el desarrollo de los países actualmente más industrializados y por consiguiente el subdesarrollo de los países menos avanzados.

Frente a esta triste posición en que se encuentran la mayoría de los países del Sur, es necesario preguntarse si se tiene capacidad de respuesta ante el complejo conjunto de problemas que afectan la relación entre dos sectores distanciado de la economía mundial. Sabemos que el agravado deterioro de las relaciones económicas ha provocado una fractura entre el sector avanzado, el sector en desarrollo y que ese desequilibrio está representado por fuertes tensiones políticas, inestabilidad monetaria, grandes déficits comerciales y por una hostil diferencia ideológica que imposibilita la negociación y el entendimiento en las reuniones internacionales.

Hay quienes consideran que las propuestas para hacer realidad el NOEI, no surgen sólo de los debates efectuados en la organización de Naciones Unidas, sino que el papel desempeñado por el Movimiento de los No Alineados y los países socialistas desde otros foros, juegan un factor determinante.

En las distintas reuniones los temas que se discuten con mayor frecuencia son: comercio, finanzas, tecnología, fondos marítimos, materias primas, energía, alimentos, pero los objetivos

independencia de los países, dando lugar a la creación de establecer una mejor asignación de los recursos económicos internacionales de apoyo a las necesidades básicas con respecto a la realización de la cooperación internacional, cuando las condiciones de financiamiento para establecer un OBEI actúan en estos organismos e incluso los obstáculos estructurales que se ocurren a un desarrollo más lento.

La inoperancia de la relación económica contemporánea en su realidad que expresan sus valores de los sistemas, basados en la concentración del poder, la riqueza, dando nacimiento situaciones de hegemonía y subordinación, de dependencia y miseria, lo anterior requiere una nueva estructura internacional para el desarrollo, que se deberá surgir de las proposiciones de la comunidad de naciones, en favor de la modernización de los países en industrializados.

Una vez identificadas las situaciones de desigualdad y subordinación en que se desplazan los países subdesarrollados es claro que se debía acudir en todos los foros internacionales, la urgencia de resolver necesidades verdaderamente insalvables, entre las que destacan el estancamiento de sus economías, la escasez de divisas, los fuertes condicionamientos políticos de los organismos financieros internacionales, la inflación, el desabastecimiento del mercado local en favor de las exportaciones y las devaluaciones, que entre otras son motivos suficientes para pensar en la impostergable necesidad de establecer un OBEI, para lograr una mejor asignación de recursos, una participación más equitativa de la riqueza mundial y ante todo un mayor acceso a los beneficios del desarrollo económico y social.

El llamado a establecer un OBEI, adquirió expresión en diversas reuniones debido a que en el campo de la economía mundial y dentro de la cooperación internacional para el desarrollo, se observaba ya una alteración gradual desde el inicio de la década de los sesenta, debido a la operación cada vez más insatisfactoria e inequitativa de la economía mundial y a los pobres resultados en las negociaciones económicas multilaterales.

Por lo tanto se hizo evidente que ningún segmento de la economía mundial independientemente de los recursos de que dispusiera, podía asegurar su crecimiento y estabilidad. Era necesario poner en práctica la promesa de un rápido crecimiento de la economía y una superación de la enorme diferencia que se atribuye en parte, al funcionamiento del sistema económico-social imperante.

La discusión sobre los problemas más urgentes a resolver no podrán reducirse exclusivamente al campo de los materias primas, alimentos, comercio internacional, situación financiera, tecnología y solución al problema de las corporaciones transnacionales, por lo tanto se requiere de una nueva lucha de liberación que se

interpolares, como, por ejemplo, los colonialismos. La Comisión Económica, según se ha señalado.

Pese a que la relación económica mundial trata de cubrir el tema de la industrialización de la zona de crisis, de ocultar las profundas contradicciones existentes entre los países opulentos y desafortunados, así como a la desarticulación de las enormes desigualdades, los foros más recientes parecen inevitables.

El mundo está experimentando una rápida transformación sociopolítica. Busca una redefinición económica en todas las dimensiones posibles. Desde puntos de vista, temas de prioridad política de desarrollo, relaciones internacionales e institucionales. Todos los países tienen el derecho y la obligación de participar en la construcción de bases más justas para establecer un Nuevo Orden Económico Internacional.

### DEL DIÁLOGO DEL PUERTO SUR

Antes de abordar este capítulo es necesario aclarar que para muchos, la Conferencia sobre Cooperación Económica Internacional celebrada en París a nivel ministerial del 16 al 19 de diciembre de 1975, marcó el inicio del hoy mejor conocido como "Diálogo Norte-Sur". Sin embargo un modesto intento de recopilación cronológica sobre algunas conferencias y reuniones internacionales, se vuelve indispensable para conocer los antecedentes históricos más importantes del referido Diálogo. De igual manera los diferentes pronunciamientos de las Naciones Unidas sobre la Primera, Segunda y Tercera Década para el Desarrollo en 1960, 1975 y 1980 respectivamente, deberían ser tomados en cuenta como acontecimientos importantes.

Iniciada la década de los cincuenta se adoptó la primera Declaración Conjunta de los países en Vías de Desarrollo (1955), situación que permitió formular una serie de demandas más concretas para negociaciones futuras.

Dos años después, la Conferencia de Bandung de los países afroasiáticos, (1955) marcó el inicio político de las naciones subdesarrolladas, y fue aquí donde a solicitud de 19 naciones participantes se elaboraron algunas medidas para promover el desarrollo de los países menos industrializados.

Ante la Primera Conferencia de Países no Alineados celebrada en Belgrado (1961), las naciones no industrializadas se pronunciaron en contra del colonialismo en todas sus manifestaciones, a la vez que proponían aceptar y practicar una política de coexistencia pacífica. La acción organizada de los

varias subcomisiones técnicas. El resultado del Virreino de relaciones, por lo tanto, es que se encontraron rasgos que en la época de la independencia eran de tipo "1777" y el mundo de entonces y el debate internacional sobre el desarrollo parecían coincidir con la Conferencia del Norte de 1964.

Los países para tener las recomendaciones orientadas a mejorar los procesos de las organizaciones de sus productos básicos, a facilitar las múltiples aplicaciones del financiamiento exterior y a mejorar la asistencia técnica. Sin embargo, el hecho más significativo fue la decisión de pasar a las decisiones finales que condujeron a la mayor brevedad a una conferencia internacional para tratar todos los problemas relacionados con el comercio y el desarrollo. La recomendación del Consejo Económico y Social, en 1965 se realizó en Ginebra la Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y Desarrollo (UNCTAD), con la participación de los países.<sup>1</sup> A esta reunión siguieron las de Nueva Delhi (1968), Santiago de Chile (1972) y Harare (1976), para repasar nuevamente en la India en 1980.<sup>2</sup> En cada una de ellas, destacaron las cuestiones relativas a la promoción de la cooperación económica, técnica, comercial y al mejoramiento de los transportes, pero desde la primera reunión, la cooperación y asistencia de unos los países desarrollados fue notoria.<sup>3</sup> Por ejemplo, Estados Unidos fue el único país que se opuso a que las relaciones económicas y comerciales se basaran en el principio de la igualdad soberana de los Estados, la libre determinación de los pueblos y la no injerencia de los asuntos internos de otros países.

De igual manera se oponía a la obligación colectiva que tiene la comunidad internacional de asegurar la prosperidad económica, el bienestar de los países subdesarrollados y el mantenimiento de la paz. Para esta época el grado de pobreza y unidad alcanzada por los países en desarrollo, eran ciertos indicios de avances políticos. Sin embargo se venía acumulando una divergencia fundamental que no podía conducir más que al enfrentamiento de dos hemisferios: el del Norte y el del Sur, que bajo modalidades más dignificadas continúan hasta la fecha.<sup>4</sup>

El desequilibrio que prevalece entre países ricos y pobres es un fenómeno que no debe considerarse con indiferencia, ya que las dificultades de la mayoría de los pueblos del mundo, exigen la atención de la comunidad internacional, debido a que su desarrollo es un elemento decisivo para lograr la paz mundial, aunque debemos señalar que sus esfuerzos de organización siempre han encontrado la resistencia de los países desarrollados, que desean conservar el Estabelecido.

Durante la I UNCTAD celebrada en Ginebra entre 1964, se adoptó la integración del grupo de los 77 y durante los años que siguieron a esta reunión, los países subdesarrollados defendieron sus planteamientos en los organismos internacionales, entre de la

11. "El fin de la Comisión Pearson es proporcionar a los países en desarrollo un mecanismo de cooperación que permita el intercambio de conocimientos y experiencias que permitan la "libertad de acción" económica y tecnológica. En el desarrollo de la cooperación los países europeos, cuando no existe un acuerdo de los países no industrializados y se distinguen los países de "hogares" avanzados que desde 1944 contribuyeron a un desarrollo."\*

La Carta de Brno, emitida por la Comisión, tal vez sea el primer al tratar la posibilidad de los países menos desarrollados, es un documento que significa un paso importante en la búsqueda de un nuevo orden económico internacional, en ella quedaron establecidas las dependencias mutuas y relaciones entre los dos destacando la necesidad de nuevas políticas en materia de producción básica, expansión de los sectores de manufacturas procedentes del sector subdesarrollado, la conciliación de comercial con los países socialistas y entre otros en desarrollo, los modalidades de las transferencias financieras, el problema de la deuda exterior, esencial el sistema monetario, el "comercio mundial", el problema mundial de alimentos, la discusión internacional del trabajo, la integración económica, un gran número de medidas esenciales en favor de los países menos desarrollados."\*

Como establecían que la interdependencia creciente exige iguales esfuerzos en favor de la paz, el progreso y la libertad, los cuales son comunes e indivisibles y señaló que las fórmulas tradicionales, las medidas aisladas y las conexiones limitadas no son suficientes para resolver problemas, sino que estas exigen la adopción urgente de una estrategia global de desarrollo, donde inter-interdependiente los países desarrollados como las naciones en vías de serlo."\*

El mes de agosto de 1964 el conde John L.B. Pearson aceptó encabezar la comisión encargada de emprender un estudio, con el objetivo principal de crear el marco para un comercio libre y equitativo; fomentar corrientes de inversiones privadas y extranjeras; lograr mayor coherencia en la ayuda ofrecida por los países ricos; buscar medidas al crecimiento de la deuda y proponer medidas tendientes a reducir el crecimiento de la población."\*

La Comisión Pearson concluyó su informe en septiembre de 1969. En él se hizo un diagnóstico de la situación inherente en la economía mundial y los resultados obtenidos de la cooperación económica internacional. El estudio fue objetivo pero careció de propuestas efectivas para cambiar las reglas de las relaciones económicas internacionales. En el campo teórico se concretó a dar una observación sencilla de orden moral, señalando que era justo que los ricos compartieran lo que tienen con los desposeídos."\*

En su informe la Comisión Pearson proponía un tratamiento



desarrollar, particularmente en el campo de la cooperación económica, el fortalecimiento del Estado y el desarrollo de las actividades económicas, la cooperación de los países en desarrollo y actividades económicas en el campo económico y social, como así como las funciones institucionales.<sup>10</sup>

Los recomendaciones fueron aceptadas en el momento de la firma de la Declaración de la Cumbre de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en 1974, cuando fueron incluido el desarrollo económico de los países en desarrollo en el campo económico y social, como así como las funciones institucionales.

En la Conferencia de Lisboa (Capital de Zaire), en 1976 donde participaron 94 países (104 países asistentes), los temas tratados se centró una importante declaración sobre el desarrollo económico, la independencia, el desarrollo, la cooperación y la democratización de las relaciones internacionales. En la misma línea se cuestionó el progreso económico y el desarrollo tecnológico de las naciones.<sup>11</sup>

Este desarrollo fue desde la celebración de la Primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, se inició un proceso de análisis de la economía internacional utilizando un nuevo enfoque. En primera vez, se habló de la urgencia de modificar la estructura de las relaciones económicas sostenidas entre los países industrializados y en vías de desarrollo.

Algunos países como avanzados desde los inicios de la década de los cincuenta venían trabajando en la coordinación, para establecer una estructura común. De hecho las conferencias de Bandung (1955), Belgrado (1958), El Cairo (1962), Argel (1963), Lusaka (1970) y Lima (1971), entre otras, destacaron el firme propósito de buscar bases más equitativas sobre las relaciones de intercambio sostenidas entre los países periféricos y los centros de poder.<sup>12</sup>

Fue hasta la III Reunión de la ODEFA donde el presidente de México Luis Echeverría, propuso que la cooperación económica intercontinental debía estar basada por el derecho y no por la buena voluntad de los pueblos. El sentir que las bases de las relaciones económicas de los Estados, giraban la apertura de nuevos mercados y una promoción activa del comercio internacional, se refería sin duda a uno de los temas más firmes en el terreno económico y por consiguiente el más difícil de resolver a corto plazo, algunas opiniones referentes a la "Carta de los Derechos y deberes Económicos de los Estados" (aprobada en el XIII período ordinario de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas el 12 de diciembre de 1974 por 120 votos a favor, 2 en contra y 10 abstenciones), señalaron que los obstáculos políticos de los países del mundo subdesarrollado. El núcleo central de la carta se encuentra en la definición del Nuevo Orden Económico Internacional, donde el objetivo fundamental de la comunidad internacional era

realización el primer principio de la soberanía económica que este Estado posee sobre sus recursos naturales y todas sus actividades económicas.<sup>11</sup>

Este nuevo llamado al mundo industrializado para que reconociera la soberanía que en el campo internacional tienen el derecho de ejercer los países del mundo subdesarrollado, era en definitiva una visión basada en que la paz, la equidad, igualdad, igualdad e independencia a largo plazo son que verdaderas de retener en el campo económico internacional. Es decir, requieren cambios estructurales internos y cambios profundos, sistémicos e inmediatos.

Las actividades establecidas en 1961, culminaron expresadas en diversas reuniones internacionales celebradas durante 1974 y 1975, entre las cuales destaca la "Revolución y un Programa de Acción" acordada por la Junta Asesora Extraordinaria de la Organización de las Naciones Unidas el 10 de mayo de 1974, donde el propósito principal era desarrollar la acción de reducir injusticias existentes y hacer posible la reducción de la brecha cada vez más profunda entre los países desarrollados y los que están en vías de serlo.<sup>12</sup>

El programa del 1961 a grandes rasgos, trataba de buscar que las naciones menos desarrolladas obtuvieran mejores oportunidades para promover sus exportaciones (manufacturas, materias primas y productos agrícolas), hacia los países industrializados; estabilizar los precios de los productos de consumo; lograr mejores concesiones comerciales; establecer controles nacionales e internacionales sobre las actividades de las corporaciones transnacionales; pretensión sobre todo, tener un mayor acceso a la tecnología avanzada a costos reducidos.<sup>13</sup>

Es indiscutible que la actual relación de intercambio es desigual e inequitativa, desigual en el campo de las materias primas y productos industriales, en el comercio internacional de servicios, en el terreno monetario y financiero, se ha debido aun más, con las pesadas cargas que provocan el endeudamiento externo, la inflación, inestabilidad y desempleo.

Hasta aquí podemos concluir que el diálogo Norte-Sur tenía la necesidad de incorporar las premisas anteriores, si se buscaba en realidad superar los grandes problemas que afrontaba la comunidad internacional. Las soluciones basadas en un incremento del intercambio mundial, estaba condenada al fracaso, por eso era imprescindible impulsar el auto-desarrollo en cada uno de los países en desarrollo.

## II. EL PETRÓLEO COMO UN FACTOR DE DESARROLLO

El establecimiento de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en 1961, con Estados Unidos, Europa y otros aliados de occidente, condujo a los países del occidente de occidente a crear la Oficina Internacional de Energía (OIE) en 1974, con el propósito de cooperar en sus reservas petrolíferas, asegurar la estabilidad del suministro y en su constitución un grupo de presión para nacionalizar la OIEB (Organización de Países Exportadores de Petróleo).

A raíz de estas acontecimientos, los Estados Unidos, Europa Occidental, Japón, se movilizaron rápidamente a iniciar negociaciones con los países en vías de desarrollo. Así la idea de celebrar una conferencia internacional que reuniera a exportadores y consumidores de petróleo fue considerada como la medida más urgente.<sup>12</sup>

Desde el mes de abril de 1973 por invitación del presidente Nixon a Estados Unidos, se reunieron en París los representantes de Estados Unidos, Japón, los nueve países de la Comunidad Económica Europea (CEE), Francia, Arabia Saudita, Irán, Venezuela (importantes naciones exportadoras de petróleo) así como Brasil, India y Zaire.

Al cabo de 10 días de negociaciones, ante la inflexibilidad de Estados Unidos por tratar de reducir la agenda exclusivamente al tema de la energía, un acuerdo delimitó una semana reunión durante el mes de octubre, donde se abordaron los temas de la energía, materias primas y problemas del desarrollo, incluidas las cuestiones financieras comunes.

En la Conferencia sobre Cooperación Económica Internacional celebrada en París del 16 al 19 de diciembre de 1975 participaron 35 naciones, las mencionadas anteriormente más España, Australia, Canadá, Suecia, Suiza, Camerún, Indonesia, Iraq, Jamaica, México, Nigeria, Pakistán, Perú, Egipto, Yugoslavia, Zaire y Zambia, nueve de las cuales (dos de la CEE) debieron mantenerse en una sola delegación por lo que su número llegó solo a veintiseis.

En la Conferencia de París se trataron cuatro temas fundamentales: energía, materias primas, desarrollo y asuntos financieros. No obstante sus resultados, reflejan dos consideraciones importantes: Primero, la falta de una real determinación política por parte de los países industrializados de occidente por hacer efectivo el establecimiento de un OIEB; segunda, la experiencia de París dio mayor unidad a los países subdesarrollados donde el petróleo jugó un papel fundamental y fue utilizado como elemento de negociación.<sup>13</sup>

... desde que se adoptó la "Declaración de Principios de Acción del Grupo de los Países Desarrollados" en el 1974, se ha llevado a cabo decididamente en el seno de las Naciones Unidas, con la finalidad de convertir en realidad estas nuevas ideas. Entre las más importantes destacan el Plan de Acción sobre Transacción Industrial y Cooperación Económica Internacional de Año 1974; la Resolución sobre el Comercio y Cooperación Económica Internacional, adoptada en la cuarta sesión especial de Naciones Unidas en septiembre de 1974, y otros acuerdos que adoptó la UNCTAD en Ginebra, en mayo de 1976.<sup>15</sup>

Durante la primera Conferencia de París, se acordó convocar un encuentro a nivel mundial en otro momento, para analizar las dificultades existentes y los asuntos pendientes. Para mayo de 1976 el grupo de los países subdesarrollados expresó que los reducidos logros y la oposición de los países desarrollados, había sumido el sentimiento de frustración respecto a la posibilidad de un avance sustancial sobre el diálogo Norte-Sur. Los observadores señalaron que los países desarrollados encabezados por Estados Unidos solo trataban de ganar tiempo, convirtiendo las negociaciones internacionales en forma de debates académicos, sin aportar resultados concretos.

Durante el mes de abril de 1977 los países subdesarrollados declararon que hasta ese momento no habían recibido respuestas positivas o proposiciones constructivas de parte de los países industrializados. Lo cual provocó en ocasiones que el diálogo, en lugar de avanzar en la formación de entendimientos, parecía dar marcha atrás respecto a acuerdos ya alcanzados.

El conjunto de experiencias descritas en los antecedentes negativos que se proyectaban pesadamente sobre los preparativos de la segunda Conferencia sobre Cooperación Económica Internacional, celebrada nuevamente en París entre mayo y junio de 1977. Esta segunda Conferencia reflejó ante todo una divergencia de intereses entre los dos grupos reunidos. Así, la reanudación del diálogo Norte-Sur queda reducida precisamente a un diálogo no a una efectiva negociación, que permitiera sentar las bases de solución a los principales problemas económicos, que afectan la relación de las naciones que integran la comunidad internacional.

### 3.3. DE LA COMISIÓN BRADY A CARON

La sugerencia propuesta por el Presidente del Banco Mundial Robert S. McNamara a principios de 1977 en Boston, E.U., de establecer una comisión, que se encargara de examinar la situación económica internacional, para proponer recomendaciones y lograr un trato equitativo en las relaciones Norte-Sur, fue recibida con

cooperación por los políticos, economistas y otros involucrados en la participación.

Frente a los obstáculos de carácter técnico, el Comité Ejecutivo Global de la Conferencia General de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo (1968-1972), a quien se dio origen como presidente de la Comisión, En el septiembre del mismo año se aprobó la creación de la "Comisión Independiente sobre Problemas Internacionales del Desarrollo" (Comisión Brundtland), a quien se le dio su nombre en enero de 1973 y contó con la participación del ex-vicepresidente de la ONU, Eduardo Frei; el ex-embajador sueco, Edward Heiberg; el ministro de Finanzas de Islandia, Hannu H. Gunnar; el vicepresidente de la Asamblea Nacional de Indonesia, Adnan Kadir; el ministro japonés, Haruki Kori; el ex-primero ministro noruego Olaf Palme; el senador francés, Edouard Pisani; el economista neozelandés Peter G. Peterson.<sup>20</sup>

La Comisión se reunió en Tokio, Nueva Delhi, Suiza y en distintos países europeos; en Italia, Austria; estableció contactos en los países árabes, Israel, Europa Occidental y Oriental, en los Estados Unidos, México, Brasil, Argentina, otras naciones latinoamericanas, así como en China, Corea y Australia. Con frecuencia se realizaron reuniones con altos funcionarios de la ONU, la OCEDE, el G-77, el Banco Mundial, el GATT y con representantes del movimiento de países de África. En octubre de 1979 fue discutido el borrador (en Bruselas) y en diciembre se reunió (en Londres) la comisión de los trabajos.<sup>21</sup>

Los aspectos centrales del Informe Brundtland estaban dirigidos a explicar la forma como debe conducirse la negociación económica internacional y los cambios mínimos en las estructuras de las organizaciones internacionales, para lograr condiciones más propicias en el terreno de la cooperación internacional. Una de las posiciones más ambiciosas propuestas antes de la corrección del documento consistía en la instauración de un sistema económico mundial, basado en criterios que debieran distorsionarse a través de la negociación global.

Después de corregidas las versiones, se decidió no incluir en el informe sugerencias o recomendaciones que por sus características resultaran poco viables o fueran muy difíciles de instrumentar y aceptar por parte de los países avanzados. Era evidente que se tenía que considerar el clima internacional, para eliminar proposiciones de índole que imposibilitaran la aceptación de compromisos.<sup>22</sup>

El Informe Brundtland al definir las relaciones Norte-Sur, destacó varios puntos urgentes a solucionar tales como: la persistencia de una extrema pobreza, pésimos niveles de salud y educación, bajos niveles de ingresos, economías desbalanceadas, altos índices de inflación, desempleo, fuertes desajustes en la balanza de pagos,

investigación científica, un comité de expertos tecnológicos y una biblioteca digital. El programa "Bambas" se centra en los países africanos, árabes y latinoamericanos.

El cuadro anterior muestra la necesidad y no obstante los problemas relativos al "comercio de servicios", la cooperación internacional en "energía nuclear", "recursos humanos", "ciencia", "la grave destrucción ambiental" resultada de una explotación forestal excesiva, la "escasez de los suelos", la "deforestación" y "destrucción de los recursos no renovables" que se producen de manera alarmante en todo el mundo.

El Informe Brandt, conocido con el título de "Hambre. Un Programa para la Superación" (editado en 1980), propone una reunión mundial para salvar al "Hambre Hambre" y convertir en los intereses comunes en "intereses creadores". La Comisión Brandt declaró que el Programa de Lucha contra el Hambre (1980-85) debe buscar los objetivos siguientes:

- La movilización urgente de recursos hacia los países en desarrollo.
- Poner en marcha un programa mundial de alimentación.
- Establecer una estrategia internacional para el suministro de cereales.
- Iniciar algunas reformas en el sistema económico internacional.

De igual manera, el Informe Brandt propone una "Reunión Cuabre", limitada a la asistencia de unos 25 jefes de Estado que fueran representantes de los diferentes grupos de países que integran la comunidad internacional.

La Comisión encabezada por Willy Brandt retoma en cierta forma el lenguaje usado por las Naciones Unidas, para explicar la pobreza masiva existente en el mundo, bajo el "regimen de explotación". En numerosos países, la producción total es tan baja que casi no hay nada que distribuir, en otros casos la ración de la pobreza es el bajo nivel de desarrollo económico. La segunda explicación señala que en otros países, la producción total es algo mayor, pero la distribución es injusta, debido a las estructuras de propiedad y de poder prevalentes. Por lo tanto, es el bajo nivel de desarrollo social la causa principal de la pobreza.<sup>31</sup>

Nadie discute que es necesaria una genuina cooperación internacional, pero esta cooperación puede usarse la independencia y la justicia que reclaman los países del Sur, exige no solo negociaciones diplomáticas entosas, sino esfuerzos y luchas inintermitentes en donde los pueblos menos avanzados sean los

Al señalar los principales aspectos de la situación mundial, nos encontramos que desde 1950 las actividades dirigidas a la cooperación entre los países capitalistas y socialistas, si bien se ha esbozado en los países por los cuales se ha trabajado hasta ahora en numerosas comisiones internacionales, que pretenden de alguna manera, servir de bases para un nuevo orden económico internacional.

Los esfuerzos realizados por el Gobierno de México para reanudar el diálogo DIALOGO NOROCCIDENTAL, surgen de las proposiciones hechas por el Presidente de México, José López Portillo el 27 de septiembre de 1974, ante la Asamblea General de Naciones Unidas, dando como la urgente necesidad de establecer una "responsabilidad compartida sobre el uso y energía de los energéticos a nivel mundial, a fin de racionalizar el uso y destino de los hidrocarburos".<sup>25</sup>

El Plan esbozado por el mandatario mexicano fue interpretado por la comunidad internacional, como un intento para enfrentar el grave problema del abastecimiento de hidrocarburos y como un llamado para continuar las negociaciones económicas internacionales, tanto dentro como fuera de las Naciones Unidas. Las repetidas exhortaciones a cuidar la unidad del mundo en desarrollo y la creciente urgencia por resolver los problemas mundiales, propiciaron una reunión en mayo de 1980 en Alemania Federal con la asistencia del canciller austriaco Bruno Kreisky, el líder socialdemócrata germano-occidental Willi Brandt y el presidente mexicano. Poco después, surgió la iniciativa de organizar una reunión con la asistencia de jefes de Estado de los países industrializados y en vías de desarrollo.

A iniciativa del mandatario mexicano y del canciller austriaco, los días 7 y 8 de noviembre del mismo año, se reunieron en Viena los ministros de Relaciones Exteriores de Francia, México, Hungría, Yugoslavia, Alemania Federal, India, Canadá, Austria, Suecia, Grecia y Turquía, quienes acordaron realizar una reunión cumbre que revisara el planteamiento DIALOGO NOROCCIDENTAL. A partir de ese momento las diferentes manifestaciones de apoyo de la comunidad internacional, comenzaron a pronunciarse en favor de una relación económica internacional más justa y equitativa, de igual modo, mostraron interés por superar los limitados avances del Diálogo NOROCCIDENTAL.<sup>26</sup>

En una segunda reunión de cancilleres celebrada en marzo de 1981, se acordó realizar en octubre del mismo año a la reunión cumbre ya discutida. El lugar determinado fue Cancun situado en las costas del Sureste Mexicano, e invitó a ella a los jefes de Estado o representantes de los gobiernos de Canadá, Japón, México, Francia, Filipinas, Alemania Federal, Austria, Estados Unidos, Gran

después de este período, cuando se inicia el movimiento de liberación de Cuba, desde el punto de vista de las relaciones económicas, se inicia un período de relaciones más fluidas y amistosas.

La relación de los países industrializados con la economía de Cuba y países socialistas, así como la realización de la reunión en octubre y no en agosto cuando se planeó inicialmente, fueron dos condiciones fundamentales que a fin de del canciller austríaco, impusieron los Estados Unidos para aceptar la invitación. Por cierto que la realización de Cuba, con un sector industrial, abre todo porque restaría la representatividad del Grupo de los 16 firmes.<sup>27</sup>

Lo anterior fue una clara oposición de la administración Reagan para se dejó a reconocer que las relaciones entre el mundo desarrollado y el que está en vías de serlo, depende de una serie de diversos conflictos políticos.

Este desconocimiento intencionado no perseguía otro fin, más que el de mantener y hacer crecer el desarrollo desigual favorecido por accidente.

La aceptación y el respaldo a la reunión comenzó a notarse por la confirmación de las diferentes naciones que originalmente fueron invitadas. A este respecto los intentos por tratar de hacer participar a la Unión Soviética, fueron hechos por el canciller austríaco en febrero de 1981, pero la negación insistente de la potencia socialista, obligó a los organizadores a excluir tal invitación.

En marzo de 1981 se acordó celebrar para agosto, una reunión previa con los 21 cancilleres de los países invitados. Del mismo se determinó que la conferenciaumbre de Caracas, sería una reunión informal, donde no se daría un comunicado final ni se trataría sobre una agenda precisa.<sup>28</sup> La informalidad de la reunión sería reducida exclusivamente a un intercambio de puntos de vista, lo que condicionaba a la parte a un diálogo fluido y no a una negociación efectiva, cuyos resultados fueran la imposición de fórmulas concretas para tratar de solucionar los principales problemas económicos que persistían sobre la actual economía internacional.

Fue claro que la informalidad de la reunión, los temas seleccionados para el diálogo (problemas de financiamiento, dinero monetario, energía, comercio y materias primas), fortalecieron la posición de occidente y aseguraba mantener a la vez, la relación de dependencia, que por los países industrializados resulta una cuestión estratégica.<sup>29</sup>

La intención de superar el estado de las relaciones Norte-Sur, mismas que se encuentran en un punto muerto en todos los ámbitos, debido al empeño de los países industrializados en mantener el



Estado uno y el comercio internacional y la reestructuración de las relaciones económicas internacionales, en la principal preocupación de los países subdesarrollados y durante el proceso de deterioro de la situación mundial más reciente.<sup>16</sup>

Finalmente los días 20 y 21 de octubre de 1981, se celebró en Cancún, Quintana Roo, México, la Reunión Interamericana sobre Cooperación y Desarrollo, convocada por los países del Sur, con la participación de 27 países de Estado que intercambiaron de manera informal algunas ideas de esta reunión y los principales problemas de la economía mundial.<sup>17</sup> En la reunión se llegó a alcanzar un acuerdo entendimiento de la situación internacional, con ánimo de servir base para avanzar en la búsqueda de soluciones, teniendo en cuenta el crecimiento y la mejora en ciertos los bajos niveles de vida y de progreso de los países menos desarrollados. Reconocimiento de la necesidad de buscar cambios en favor de un sistema de relaciones económicas internacionales más equitativas.<sup>18</sup>

Las declaraciones oficiales apuntaron que los resultados no serían directos ni inmediatos sino indirectos y a largo plazo, que las transformaciones de fondo requieren de grandes acuerdos políticos, económicos y diplomáticos, a fin de que la comunidad internacional aceptara su papel de responsabilidad en el actual contexto mundial.

Un fraseo anticipado de la reunión lo constatará sin duda la ausencia de las naciones socialistas y la no participación de las naciones latinoamericanas, aunque contrariamente estaría presente, pues la crisis social y la inestabilidad revolucionaria de la región permanecía en la mente de todos como muestra o síntoma de los problemas que aquejan al mundo subdesarrollado.<sup>19</sup>

Tratar de abordar temas de trascendencia mundial, dentro de un ambiente de amistad, para conducirlos por el camino de los buenos entendimientos, presupone que las diferencias ideológicas políticas han sido superadas. La esperanza de que las pláticas de Cancún sirvieran para iniciar rondas de negociaciones globales entre todos los Estados dentro del marco de las Naciones Unidas, fue considerado un imperativo inmediato para evitar decisiones unilaterales.

La situación general de las naciones menos avanzadas respecto a su condición actual y económicamente: los desventajas del intercambio comercial; la falta de energía; la deficiencia alimentaria; la falta de industrialización y de tecnología, así como las asistencias crediticias onerosas y las inversiones monopolistas de capital, son sin duda algunas las principales causas de las grandes desigualdades entre el Norte y el Sur.

Hasta aquí podemos decir que tanto el Informe Brandt como la reuniónumbre de Cancún, dejaron de lado el análisis de las

profundas causas que determinan las desigualdades más dramáticas que padecen el mundo en desarrollo hoy, lo que demuestra que ningún se ha discutido la verdadera dependencia estructural de las naciones del Sur.

Pocos cambios se han logrado en la implementación del HGEI, debido fundamentalmente a la ausencia de una acción política decisiva por parte de los superpotencias y de las naciones más adelantadas, así, la participación de los países para el desarrollo que entraba el actual sistema de relaciones económicas internacionales, es un problema que sigue vigente.

1. Cabe hacer notar que la literatura latinoamericana en dicha lengua no necesariamente aborranía.
2. "Principales Reacciones Ideológicas del Tercer Mundo", *El Sol de México*, 30-3-1981.
3. Antonio P. "Negros, Indios, los de Afueras", *La Honda Antropológica de España*, 1978, p. 11.
4. Santa Cruz, Hernán "La larga y espesa noche del Tercer Mundo", *Hoja Política*, México, 1980.
5. *Ibidem*, pp. 37 - 40.
6. *Ibidem*, p. 37.
7. *Ibidem*, p. 40.
8. Morales, Pérez E. "9000 decenas del Diálogo Norte-Sur", México, Banco Nacional de Comercio Exterior No. 7, 1981.
9. *Ibidem*, p. 278.
10. *Ibidem*, p. 279.
11. Vucelja, P. op. cit. pp. 20 - 21.
12. Pablo Gutiérrez, "México Política Exterior", *En Hoja Política* No. 4, 1977.
13. *Ibidem*, p. 271.
14. Dodaro, Carlos "El Nuevo Orden Económico Internacional", *La Promesa y la Realidad*, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, Nov. 1979.
15. *Ibidem*, pp. 1234-1237.
16. Navarrete, J. Eduardo, "El Diálogo Norte-Sur", aspectos generales, conferencia en la Facultad de Derecho, UNAM, 9 Feb. 1981.
17. *Ibidem*, p. 164.
18. Dodaro, Carlos, op. cit. p. 21a.
19. "El Informe Brandt", revista CIER, E.C. México, 1980.
20. *Ibidem*, p. 2.

21. Encuentro de líderes "Solidarios" PSC, 1980-1981, en el marco de "Los Diálogos Norte-Sur". Dirección General Nacional de Comercio Exterior, julio 1981.
22. "El Intercambio Brandt", op. cit., p. 5.
23. *Ibidem*, p. 17.
24. Fundación Robert. "Horte-Sur... un programa para la nueva América". Ginebra, Suiza, 1981.
25. "Plan Mundial de Energía", Promoción entre las Naciones Unidas; Coordinación General de Comunicación Social, Presidencia de la República, México 1979.
26. En la entrevista de prensa concedida al "Times of India", (19-1-1981), el mandatario mexicano expresó que se intentaría reactivar el Diálogo Norte-Sur, virtualmente suspendido.
27. Debe decidirse si luchar hasta el último momento por ser incluida en el Diálogo Norte-Sur y ocupar un asiento en Cancun, La Horda-Luzón 1981.
28. W. Brandt se pronunció porque el Diálogo creara nuevas bases para la cooperación. El día 20-7-81.
29. Excelsior 2 de agosto, 1981.
30. Excelsior 4/7/1981.
31. "Las Negociaciones Económicas", revista Comercio Exterior, Mex., 1981, pp. 735 y 773.
32. *Ibidem*, p. 773.
33. "Letrasamericanas en Cancun". Uno más Uno 20-71 (1981).

## INDUSTRIAS Y COMERCIO INTERNACIONAL DEL PETRÓLEO.

Los países subdesarrollados tienen que aprender experiencias respecto a los temas discutidos en las diferentes reuniones de carácter internacional. Es importante también observar en las naciones industrializadas, han organizado un mercado desequilibrado en todos los campos de las relaciones económicas y las proposiciones de negociaciones globales bajo un principio de igualdad, sin aspiraciones que se distorsionen mutuamente.

Desi. la carencia de alimentos y la posibilidad de incrementar y mejorar la vida en este rubro, es una necesidad que requiere solución y en el campo financiero, se ve desde la posibilidad de internacionalizar la transferencia de capital hacia los países menos desarrollados, para destinarlos a programas verdaderamente prioritarios.

Por lo que toca a la ciencia y tecnología en petróleo, las naciones subdesarrolladas demuestran participar con mayor oportunidad de los beneficios que produce este recurso fundamental clave para tener un desarrollo industrial. De la misma forma proponen que el mercado petrolero internacional considere sus requerimientos y evitar que el mercado sea reservado exclusivamente para los países desarrollados.

En lo referente a tecnología, los países subdesarrollados desean tener una mayor participación sobre la investigación y aplicación de innovaciones, a fin de reducir paulatinamente su dependencia en este campo. De igual manera la relación comercial entre el Norte y el Sur, requiere de un trato más equilibrado en los mercados internacionales, a fin de evitar el proteccionismo excesivo de los países industrializados.

En distintos foros internacionales, los países del Sur se han pronunciado en contra de los exagerados presupuestos militares por la amenaza latente que representan, pero a ello, la protesta ha sido ignorada lo que se traduce en perjuicio de los programas de ayuda para las naciones en vías de desarrollo y afectan las posibilidades de asegurar la paz.

Otros asuntos importantes quedan fuera del análisis de este trabajo, pero es necesario destacar los graves problemas ecológicos y de contaminación que padecen el mundo entero, debido a los enormes desperdicios nucleares que los países industrializados arrojan al mar o transfieren al territorio de las naciones subdesarrolladas, en ocasiones con la ausencia de los gobiernos. Por su parte, el narcotráfico aparece como uno de los aspectos más conflictivos en

Las relaciones de intercambio con los Estados Unidos, por lo tanto, deben abrirse que esta problemática requiere un fortalecimiento social al interior de las propias comunidades.

De la misma forma, el fenómeno de las maquinadoras instaladas en los países subdesarrollados, no son los tecnológicos recientes y modernos que se perciben con su instalación y multiplicación. En lo relativo a las empresas transnacionales, continúan centralizando el poder financiero y se distorsiona el fortalecimiento de las principales áreas tecnológicas, empresas e instituciones básicas mediante su acción.

Por último, la explotación de los recursos, el papel de la micro-empresa, la revolución tecnológica, el rol de la educación, la ciencia y las artes, la electrónica, el uso de nuevos materiales y la informática en estos ámbitos, son aspectos que merecen un tratamiento aparte.

#### 4.1. LA PROBLEMATICA ALIMENTARIA

Durante los primeros años del presente siglo y hasta 1950, la producción mundial de alimentos se incrementó de manera sensible gracias a la incorporación de nuevas técnicas utilizadas en áreas agrícolas. La variedad de cultivos existentes, marcó también el inicio de un crecimiento espectacular en lo que a la producción de alimentos se refiere. En síntesis desde la década de los cincuenta y hasta principios de los setenta, el mundo disfrutó de un período de seguridad alimentaria.

A partir de 1971, los incrementos obtenidos en la producción de granos, a duras penas (no a la par) con el crecimiento demográfico, pero después de las pesadas cosechas de los países productores clave (E.U., Canadá, Australia, URSS y Argentina) en 1974 y 1976, las reservas mundiales se redujeron alarmantemente a tan solo 47 días.<sup>1</sup> Para 1980, la reducción cosecha soviética y la insignificante recolección de granos en los Estados Unidos, hicieron descender las reservas alimentarias mundiales a un nivel mínimo de tan solo 12 días.<sup>2</sup>

La principal inseguridad mundial, se debe a que la mayoría de las naciones (más de 100 en total), dependen de las importaciones de granos norteamericano, lo que confiere a los Estados Unidos y a otros productores menores una extraordinaria fuerza política.

Cabe señalar que antes de la Segunda Guerra Mundial, Europa Central era la única región del mundo que tenía la necesidad de importar cereales, y los Estados Unidos, no eran el único ni el más importante productor ya que las exportaciones latinoamericanas así

Gracias a ello, que se producen en los trópicos y en la región de América. Esas relaciones entre producción y necesidades se ha intensificado por completo. Ahora tiene un carácter crítico. En África, Asia, América y los países industrializados, se ven en la agricultura métodos voluminosos de mano de obra, para cubrir en parte sus demandas internas de alimentos. Es verdad que en muchos considerable de ellos se ha perdido su capacidad de autoabastecimiento.

Estos problemas se ha agravado con la lenta evolución democrática de los países pobres debido a la emigración de los suelos (por impuestos, explotación de la explotación urbana), por la transformación de las tierras de cultivo con fines propios a la agricultura. Por ejemplo, en los países subdesarrollados se han desviado a los cultivos destinados al autoconsumo, por el desarrollo industrial para la exportación, con detrimento de la nutrición de sus respectivos poblaciones. Así es el caso de Camerún, China, Liberia, Guinea, Indonesia, Uganda, Chad, Senegal, de otras naciones asiáticas y de un gran número de países latinoamericanos.

Según los últimos datos obtenidos sobre los problemas relacionados con el desarrollo agrícola y la insuficiente producción de alimentos que están experimentando los países subdesarrollados, es una cuestión que requiere mediano y largo plazo diversas estrategias, para cubrir las necesidades de más de los millones de personas que padecen hambre. Existen además otros factores de subdesarrollo que agravan la situación del mundo en desarrollo: como las constantes sequías, las enfermedades, inundaciones y el alarmante hecho que cada cinco días, la población del mundo se incrementa en un millón de personas y el 70% de ellas se localiza en los países subdesarrollados.

La humanidad se enfrenta a un dilema. Al parecer los gobiernos de la mayoría de los países están más preocupados por hacer obras, que en infraestructura agrícola, para elevar aún la producción de alimentos. Desde luego esta política se favorecida por los grandes intereses educativos y productores de armamentos, quienes ven en esta práctica una solución temporal para mantener las actuales estructuras de poder. Es decir, prefieren enfrentar a los pueblos con el hambre y la insalubridad, en lugar de colaborar con ellos para eliminar ambos desequilibrios.

La Comisión Brand señaló la urgencia de encontrar soluciones inmediatas para detener el hambre. Pero fue durante la Reunión de Cancun (octubre de 1981), que surgió la propuesta de instituir el Club de México, cuyo principio fundamental sería la búsqueda de soluciones prácticas a la crisis de alimentos, que actualmente causa la muerte de veinte millones de niños y cincuenta millones de adultos al año. Al respecto el doctor Demetrio Esteban León, experto en cuestiones alimentarias de la FAO asesor de la CEE y uno de los coordinadores del proyecto, señaló que el Club sería una institución no oficial y operaría bajo los auspicios directos del

Es difícil tratar de cambiar alguna posición sobre los problemas de los países menos desarrollados, y solo podríamos participar voluntariamente en algunas actividades para encontrar soluciones eficaces. Como es así, la crisis alimentaria, en otra forma, tal vez la reconstrucción y diversificación de los conocimientos puedan tener un papel en el mejoramiento de la agricultura en el futuro.

Debido a la creciente demanda constante de la producción de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), celebrada en París en noviembre de 1981, se estableció la necesidad de que los países miembros aumentaran su aportación al presupuesto del organismo especializado. Es de considerarse esta demanda, a que solo los Estados Unidos aporta el 20 por ciento del presupuesto total. Esta aportación no solo a los países que obtienen beneficios de este programa, sino que cubra los programas de investigación y las posibilidades de una ayuda a miembros pobres, adecuada y suficiente.<sup>6</sup>

Es de señalar que el organismo mundial (FAO), carece del poder suficiente para atender las urgentes demandas de los países más pobres, al menos en lo que alimentos se refiere. Por otra parte las serias divergencias sostenidas entre países capitalistas y socialistas, imposibilita una política coordinada para atacar el problema del hambre. De hecho, expectativas a largo plazo no son nada halagadoras, pues las estructuras establecidas harán que continúe la pobreza masiva.

Para asegurar la estabilidad en los suministros de alimentos que requieren todas las naciones del Sur (particularmente cereales), es necesario concertar convenios internacionales, mediante los cuales se aseguren cantidades suficientes para cubrir a cubrir en parte las necesidades de alimentos en estas naciones. El marco de negociaciones podría ser la FAO, el GATT, la OMC, o en un organismo mundial ad-hoc, donde los países del Sur podrían tener a través de negociaciones formales un abastecimiento oportuno de alimentos.

Paralelamente, cada país subdesarrollado deberá iniciar en lo interno, nuevas políticas agrícolas orientadas a proteger los cultivos en favor de las demandas nacionales, a utilizar semillas mejoradas, a la conservación de suelos, al uso efectivo de fertilizantes, a proporcionar facilidades de créditos, transportes, almacenamiento de granos, irrigación y desalinización de aguas, entre otras.

Aunque no se discute que en el fondo la crisis alimentaria mundial es un fenómeno producido por el hombre, es también el resultado directo de la intervención y especulación de algunas corporaciones transnacionales que controlan enormes volúmenes de



Alimentación, energía, minerales, desarrollo, avances de la agricultura, hidroenergía, utilización de tecnologías de alimentos, agua, poderosos y otros servicios.

En la subcomisión las delegaciones unidas de economistas, en el momento correspondiente al título de hidroenergía, hacen especial énfasis como hidroenergía, esta producción de energía en el explotación de grandes plantas hidroeléctricas, en la forma de explotación en una solución alternativa, fuera de la energía, hasta el punto de producir energía, debe asegurarse que en la futuro, dependa de la difusión de resultados y de la voluntad de los gobiernos industrializados para disipar el problema de la energía mundial.

Debemos insistir que deben ser las propias naciones subdesarrolladas quienes discutan un modelo agrícola para producir sus propios alimentos con el mayor rendimiento posible. Esto requiere desde luego de ciertos factores para asegurar un rápido progreso, como podrían ser la rotación de cultivos, protección de los suelos, conservación de suelos, fertilizantes, y un aparato administrativo eficaz.

La destrucción de los grandes bosques del mundo y los recursos del mar, tienen un carácter especialmente trágico en las poblaciones de los países subdesarrollados, debido a los rasgos particulares del sistema capitalista que se en el desarrollo y aún en los patrones consumistas y sus más arrojados colaboradores.

El rompimiento de la actual y dolorosa dependencia alimentaria que prevalece sobre los países del Sur, será a corto o mediano plazo el único camino que puede conducir hacia una rápida autosuficiencia, y por ende, hacia un mejor crecimiento económico. Lograr este objetivo equivale a una justa meta social y contribuiría indiscutiblemente a lograr la paz y la deseada estabilidad mundial.

#### 4.3 LA ENERGÍA DEL SUR EXTERNO

Las cuestiones que son objeto de negociación dentro del campo monetario y financiero, son junto con la energía, los problemas más complejos que afrontan los países subdesarrollados y a su vez, temas que presentan las consideraciones políticas más delicadas. De hecho uno de los puntos centrales que ha impedido el inicio de las negociaciones globales ha sido la imposibilidad de llegar a un acuerdo sobre el grado y forma en que se debería modificar la estructura de las instituciones monetarias y financieras internacionales, para hacerlas más congruentes con las necesidades económicas actuales.

El objetivo principal de la mayoría de los países en desarrollo, en el momento de formularse sus planes políticos es el de permitir equilibrar las balanzas de pagos, así como proporcionar incentivos en materia de transferencia de tecnología, para satisfacer las variadas necesidades de los países menos adelantados, con respecto a infraestructuras complejas que requieren no sólo de la voluntad de los inversores internacionales sino de las adecuadas relaciones en el aspecto comercial, intelectual y tecnológico, bajo una nueva modalidad de cooperación industrial.

La ayuda económica procedente del extranjero durante estos los países no industrializados se justifica por varias razones. El primer de ellas, es que la cooperación económica permite a los países en vías de desarrollo una capacidad de "desempeño", para realizar sus objetivos de crecimiento económico. Otro argumento, sostiene que la ayuda beneficiara tanto a donantes como a receptores y que a los segundos les permite reducir el desempleo y aumentar el crecimiento económico. El último de los argumentos señala que a través de una asignación mundial de recursos de capital, es posible incrementar la productividad de las economías más débilas.<sup>10</sup>

Es preciso entender que para muchos países en desarrollo, el problema del endeudamiento externo alcanza la proporciones prácticamente inabarcables, aunque se sostiene que la ayuda es susceptible de desplazarse en un doble sentido (complemento del ahorro interno) como fuente de reserva de cambio, para aliviar las necesidades de capital de muchos países, lo cierto es que al margen de las explicaciones económicas y humanitarias, se debe considerar que la ayuda proporcionada por los países más avanzados responde a factores políticos, militares, de seguridad e inclusive a intereses de política exterior, más que a necesidades económicas de los países receptores.

Es preciso recordar que durante siglos Europa fue el centro mundial de las finanzas, pero hacia 1820 Gran Bretaña se había constituido en el proveedor principal de capitales. A partir de 1850 esta potencia económica fue seguida por Francia y Alemania, y solamente hasta fines del siglo XIX los Estados Unidos se habían incorporado a esa práctica.

El último tercio del S. XIX marcó el inicio de las inversiones en las naciones del Sur, justamente cuando los capitales se destinaron a introducir el ferrocarril, construcción de puertos y demás obras de infraestructura, sin la cual hubiera sido imposible la movilización del comercio.<sup>11</sup> A partir de entonces el fenómeno de la deuda externa por los países más atrasados, se volvió acumulativa, hasta llegar a ser un problema creciente e incontrolable. Para 1945 el monto total de la deuda que mencionan los países del Sur era de 34,331 millones de dólares; en 1975 llegó a 150,541 millones (cuadruplicó el 300%); para 1980 alcanzó un monto asombroso de 230,000 millones.<sup>12</sup> y durante 1970 se cree podría

de la moneda, la fijación de saldos de divisas, la estabilización de la moneda, el movimiento de capitales, para dar a la moneda el "dólar" durante 1970-75, el "dólar" de los años 70.

En la actualidad los principales exportadores de capital son Estados Unidos (desde 1970), Francia, Alemania, Gran Bretaña, Suiza, Italia, España y Gran Bretaña. El movimiento se ha dado al punto de países exportadores de capitales (EEUU), los exportadores modestos. En definitiva son los países altamente exportadores de capital quienes tienen libertad para moverse libremente en el mundo de las inversiones, lo que origina la más que igualdad entre ellos.

Desde la creación de los acuerdos en 1970, la llamada "crisis" del sistema monetario internacional (con el "Banco" de los acuerdos monetarios) en primer lugar por la decisión unilateral de Estados Unidos (caso de 1971) de abandonar la convertibilidad del dólar en oro, que provocó la reacción del "Grupo de los Diez" hasta llegar a firmar el acuerdo de Bretton Woods que ordenó los tipos de cambio y devaluó el dólar estadounidense. El segundo hecho fue la escasez de reservas de cambio, la crisis energética y la planeada devaluación del dólar (1973), lo que provocó que los principales exportadores del mundo abandonaran el régimen de paridades fijas y pasaran a flotar. Los cambios y modificaciones legalmente aprobados quedaron establecidos al entrar en vigor la segunda revisión del Convenio Constitutivo del FMI en abril de 1975.<sup>12</sup>

Las principales instabilidades concernientes al sistema Bretton Woods y las modificaciones introducidas en 1975, buscan mantener a las monedas fuertes del mundo (en especial al dólar) como moneda de cambio internacional. Además los Estados Unidos y sus seguidores desean que los créditos se canalicen a través de organismos privados; que las transacciones sirvan como intermediarias y que los préstamos otorgados por el FMI y el Banco Mundial se destinen exclusivamente a los países más pobres. Pero esta línea se observa una fuerte manipulación política y económica, con una orientación de sus flujos parciales económicos.<sup>13</sup>

El sistema monetario toma en cuenta esencialmente los puntos de vista e intereses de los países pobres. Esto demuestra que los instrumentos de que se valen los países desarrollados para controlar el flujo de divisas a lo largo de sus transacciones económicas, es una facultad que no tienen o lo menos los países que llegaron tardíamente al desarrollo industrial o que son fuertemente subdesarrollados.

La agobiante deuda externa que padecen los países del Sur es uno de los puntos de ruptura del actual orden económico internacional. El marco de la dependencia financiera los mantiene indefensos ante cualquier recesión mundial, y en la medida que

... y, en consecuencia, el tipo de cambio se convertirá en un indicador y regulador de las relaciones bilaterales y de una política de cooperación desarrollada.

Porante la Conferencia de París (1975), la Comisión de Asuntos Financieros realizó un análisis detallado de los problemas referentes a corto y largo plazo en la comunidad internacional y particularmente de los países en desarrollo. Allí se destacó que la recuperación de los balances de pagos de los países avanzados habían logrado su equilibrio en ese año, en tanto que los países en desarrollo registraron un deterioro espectacular.<sup>17</sup> Con la deuda externa en un nivel crítico y ante la incapacidad de la Comisión por encontrar una rápida solución, las políticas quedaron críticamente expuestas a mediados de julio de 1977.

Las repetidas propuestas de las naciones del Sur para vincular los problemas del endeudamiento con acciones comerciales, se dieron a conocer durante la reunión de la Internacional Socialista (en febrero de 1978), donde se destacó que el mundo se encuentra suado en una profunda crisis económica donde persisten factores estructurales, algunos que han creado la necesidad para los países en desarrollo de solicitar préstamos para poder sobrevivir, y sobre todo de pedirle a un mundo cuyos mercados monetarios y financieros fueron constituidos en una época en que las crisis económicas no fueron contempladas.<sup>18</sup>

Podríamos decir que las principales ideas y propuestas de los países en desarrollo en lo que a cuestiones monetarias y financieras se refiere, se recogen casi en su totalidad en el Programa de Bruselas (Ginebra 1977), elaborado durante la IV Reunión Ministerial del Grupo de los 77 y en el Bosquejo de un Programa de Acción para la Reforma Bancaria Internacional formulado durante la V UNCTAD (Ginebra 1977). En ambos documentos se estableció la necesidad de establecer una reforma monetaria internacional, donde se propusieran arreglos comerciales y de financiamiento más favorables para promover el desarrollo en todos los sectores del Sur. Es decir que los principales desajustes del sistema monetario internacional deben ir a la par de un reordenamiento del sistema comercial, para que efectivamente se logre el mejor beneficio en el campo del desarrollo.<sup>19</sup>

El sistema monetario internacional (desde a partir de 1945) se ha desintegrado. Hay quienes sostienen que es necesario modificar las actitudes de las instituciones existentes, y otros, establecen que es imperativo conseguir y negociar nuevos procedimientos y estructuras monetarias.

El Informe Brauti sostiene que existe un interés común que compartan por igual los países del Norte y los del Sur, en el sentido de articular un nuevo sistema monetario que refleje las necesidades de empleo y desarrollo de los países que viven en

El crecimiento de los países del Tercer Mundo, especialmente en América Latina, es el resultado de una política externa de dependencia de los recursos financieros de las naciones industrializadas y por de más, consecuencia de la liberación de la acción de la explotación.

El crecimiento de las economías de los países industrializados puede debilitar el mercado internacional de capitales; provocar serias dificultades financieras en el exterior; el déficit de las cuentas corrientes y esto se traduce en pagos excesivos de intereses y de productividad, lo que conduce a un desequilibrio hacia una severa depreciación de efectos múltiples sobre la economía mundial, donde las naciones del Sur se ven sin duda las más perjudicadas.

La característica del viejo capitalismo (donde predominaba la libre competencia) era la explotación de mercancías, lo que distinguía al capitalismo moderno (donde predominan los monopolios) es la explotación de capital.

Esta diferencia constituye uno de los pilares económicos del capitalismo actual; es un instrumento para la explotación del mundo y centros e países, un sistema universal de explotación geográfica y de estrangulamiento financiero. Así, el capital invertido por las naciones del Norte recibe un importante monto de beneficios por los intereses de sus empréstitos, o para decirlo con palabras de Marx, "Si el capital se envía al extranjero, no es porque en el extranjero pueda ser utilizado con una cuota de ganancia mayor"<sup>29</sup>. Esta particularidad ha originado que la lucha por la consolidación de los capitales en los mercados extranjeros, se agudice.

El incremento desproporcionado de la deuda de los países subdesarrollados, más el papel desempeñado por los Centros Financieros Internacionales en ciertas áreas productivas, son los mecanismos estratégicos que responden a la banca transnacional y a la internacionalización del capital financiero, para constituir una nueva explotación del capital mundial. La aceptación de créditos en condiciones desfavorables, consolida la posición política e los países receptores de créditos y perjudica el desarrollo de sus economías en la dirección conveniente a intereses extranjeros.

Lenin destacó que "mientras el capitalismo sea capitalismo, el exceso de capital no se destinará a elevar el nivel de vida de las masas de un país, ya que esto acarrearía una disminución del lucro de los capitalistas". El objetivo podríamos agregar que existen pruebas dentro del proceso político mundial de que los grandes imperios son capaces de romper los esquemas económicos cuidadosamente elaborados y definidos por los grandes intereses monopolistas. Esta es una verdad histórica a la que los países del Sur jamás podrán renunciar.

#### 4.4 EL BOICOT DE EL PALESTINA INTERNACIONAL Y EL CONTROL DE LA ENERGÍA

Las cuestiones energéticas constituyen un punto clave en las relaciones económicas Oriente-Occidente. Tan es así, que el petróleo ha sido motivo de negociaciones separadas desde 1973, cuando las naciones industrializadas enfrentaron el embargo de los países árabes exportadores de petróleo. A partir de ese momento los incrementos en los precios del petróleo repercutieron gravemente en las economías de todos los países. Sin embargo, desde 1981 el mercado petrolero se vio sobrecargado, lo que activó un descenso en los precios del hidrocarburo y por consiguiente originó un fuerte empuje para las naciones subdesarrolladas que sostienen un aparato económico en las divisas provenientes de la exportación del petróleo.

Cómo los países subdesarrollados no están en condiciones de resistir las continuas variaciones de los precios del petróleo, el impacto que ha tenido sobre sus economías ha sido verdaderamente perjudicial. Por lo tanto la brecha en el consumo de energía entre el Norte y el Sur es un fenómeno que tiende a complicarse y por ende, la dependencia en este campo, contribuirá a retrasar el desarrollo de los países más débiles.

A principios del S. XIX se logró alcanzar cierto desarrollo una vez que el vapor y el carbón fueron sustituidos paulatinamente por el petróleo y sus derivados, esto favoreció de manera directa el rápido crecimiento experimentado por las naciones más industrializadas de la época. Las notables innovaciones tecnológicas permitieron una expansión económica más o menos progresiva hasta antes de la Primera Guerra Mundial donde el petróleo significó un importante papel en la actividad militar. De hecho su valor estratégico fue demostrada una vez que las grandes potencias iniciaron durante la década de los 20's una lucha para tratar de controlar los grandes yacimientos de petróleo existentes en el Medio Oriente, Norte de África, Mar del Norte, Alaska, México, etc.<sup>22</sup>

El mundo no experimentó jamás el consumo de petróleo que hoy existe y en los primeros años de la década pasada, la época moderna comenzó a pagar el costo de su utilización. La intensiva industrialización ha provocado además un alto consumo y desperdicio de energía y para asegurar su aprovisionamiento se requieren enormes inversiones en investigación, exploración y explotación así como medidas de protección del ambiente para no alterar la fauna marina ni la ecología terrestre.<sup>23</sup>

El boicot árabe decretado en el mes de 1973 y la duplicación de los precios del petróleo tridó, marcó el primer colapso energético conocido por el mundo contemporáneo. La época de la

que a la energía hidroeléctrica se le ha concedido la primacía en el mundo, que las más importantes reservas de petróleo se encuentran en las zonas más pobres del mundo industrial, aspecto de dureza sobre los países subdesarrollados, el comercio internacional se da por sí mismo crecimiento.

La creación de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), es el precedente más importante que se conoce respecto a la limitación de un recurso en beneficio de las naciones productoras de petróleo, pero desafortunadamente los resultados de sus decisiones económicas demuestran que los países industrializados y subdesarrollados no han derivado un acuerdo general respecto a la distribución equitativa del petróleo, ni mucho menos sobre su racional explotación.

Después de profundos debates durante la Conferencia de París (1977), la Comisión de Energía llega a la conclusión de que la economía mundial habrá experimentado un tipo de transición y transformación radical en la estructura del consumo de petróleo, y que será preciso fomentar el desarrollo de las fuentes internas y alternas en los países en desarrollo, apelando con recursos financieros para tratar de disminuir la subordinación de aquellos países que dependen en gran medida del hidrocarburo importado.

A partir de 1979 una gran preocupación se suscitó de todos los países del mundo a causa de la incontenible espiral inflacionista; de la marginación en los mercados mundiales de los alimentos; de asegurar el suministro de un sistema económico internacional en crisis y por el aumento irrefrenable de los precios del petróleo. Para hacer frente al último problema, dicho año a conocer ante las Naciones Unidas (en septiembre de 1978), un estudio objetivo, planificado y totalizador para asegurar una transición ordenada, racional y justa del mundo de la energía convencional.

El Plan Mundial de Energía propuesto por México recomienda programas generales para:

1. Garantizar la soberanía plena y permanente de los pueblos sobre sus recursos naturales.
2. Nacionalizar la explotación, producción, distribución, consumo y conservación de las fuentes actuales de hidrocarburos.
3. Asegurar e incrementar la explotación sistemática de las reservas potenciales de energía de toda índole.
4. Integrar planes energéticos coherentes con la política mundial.
5. Establecer en el corto plazo un sistema adecuado para garantizar el suministro de energía.

4. De él dependen los trabajos de estudio y estudio no a regular los programas energéticos.

5. Instituir un sistema de cooperación y transmisión de tecnología en materia de energías.<sup>23</sup>

La propuesta americana para tratar los problemas de energía influyó decididamente en los debates de la Asamblea General para definir la "Estrategia Internacional para el Desarrollo" en el decenio de los ochenta, e inclusive se trató en la "Conferencia de las Naciones Unidas sobre Energía, Puntos y Recursos", celebrada en Nairobi, Kenia en agosto de 1980. En dicha Conferencia se les viene un consenso de que el desarrollo de energía depende en un sistema de mercado sin control y sólo limitado por la oferta y la demanda.

Debemos notar que en América Latina, África y Asia (excepto el Japón), la era de la energía no ha concentrado, salvo en algunas ciudades y complejos industriales, lo que demuestra que la vida en esas regiones conserva sus características rurales y primitivas.

Es indudable que la era del combustible barato pertenece al pasado. La utilización de fuentes raras debe ser producto de una investigación científica planeada. Finalmente la utilización de la energía atómica también que contribuir a satisfacer las necesidades energéticas del mundo. El futuro comienza hoy, así que se requiere de un esfuerzo tecnológico y una voluntad humana y política, que permitan reducir los países del consumo mundial de petróleo e iniciar grandes y significativos ahorros.

Diseñar una política de economía sobre el consumo de energía exige cambios sociales profundos. Es decir que mientras no se termine con el desperdicio de recursos energéticos, la humanidad corre el riesgo de perder la oportunidad de desarrollarse integralmente. Resulta inútil recordar que serán las sociedades menos avanzadas quienes permanecerán al margen de los beneficios y comodidades materiales de la civilización moderna, si prevalecen las condiciones estructurales actuales.<sup>24</sup>

Será un error imperdonable desvincular el problema de la energía al de los avances científicos y tecnológicos logrados en los últimos ochenta años, en que la ciencia ha avanzado a ritmos cada vez más rápidos en todos los campos.

Al finalizar la década de los 60 y la tecnología tenía la llave del progreso. La recuperación de la posguerra trajo consigo un período de acelerado desarrollo económico para Estados Unidos, Europa, BRSS y Japón, pero a partir de la década de los 70 e ese proceso comenzó a disminuir debido a que la industria moderna, las innovaciones tecnológicas son más complejas, consumen grandes volúmenes de energía, son aborrecidos de mano de obra e insaciables



## Compañerismo de naciones pobres.

Debe destacarse que en el aspecto que respecta al Ejeano, los Estados Unidos, la Unión Soviética y otras potencias industrializadas menores, han logrado grandes avances científicos y convertido los mejores desarrollos tecnológicos, con aplicaciones que van desde los computadores digitales hasta el desarrollo de ciertos proyectos estratégicos militares.<sup>24</sup>

Estos países o gobiernos destinan buena parte de sus fondos a la investigación, desarrollo y perfeccionamiento de estas tecnologías, pero las principales aportaciones provienen sin duda de la industria privada, desde las más involucradas, ingenieros y científicos (científicos o no) aparte sus conocimientos a los grandes centros de investigación. En los países más desarrollados quienes utilizan estos avances en beneficio de sus empresas, para su detrimento de las naciones subdesarrolladas. Son lo que mantienen una relación de dominación y explotación.<sup>25</sup>

Es preciso aclarar que el fenómeno de la generación y transferencia de tecnología no puede ser explicado fuera del análisis histórico del proceso de acumulación de capital y del intercambio desigual y combinado, y mucho menos, al margen de la evolución del capital financiero internacional; y del papel que han jugado los Estados representados por el capital transnacional o por las aparentes democracias representativas del poder popular, ambas se oponen al cambio y son defensoras del statu quo.<sup>26</sup>

Como la transferencia de la tecnología depende en gran parte de las patentes y marcas propiedad de empresas transnacionales, podríamos decir que para tener acceso al desarrollo moderno, las naciones del Sur están sujetas tanto a la disponibilidad de los conocimientos tecnológicos como de los recursos materiales, humanos y financieros, que las naciones ricas están procurando.<sup>27</sup>

La peculiaridad de la ideología social de Barro referente a la visión del desarrollo tecnológico, consistió en considerar a este aspecto como una poderosa fuerza impulsora del desarrollo social. Destacó que mientras un país se consolida en el terreno económico, avanza irremediablemente a otras naciones hacia el subdesarrollo. Esa, energía y tecnología se vinculan de manera indisoluble y se vierten de manera favorable sobre el desarrollo económico y social de las naciones industrializadas y de manera desfavorable sobre las naciones del Sur.

Para resumir se debe puntualizar que para la superación de los problemas existentes tanto en el terreno de la energía como en el campo tecnológico, es necesario que los países del Sur influyan decididamente en el terreno de las negociaciones internacionales, pugnar por el libre acceso a los adelantos científicos y luchar porque tales avances beneficien a la humanidad en lugar de activar

El fortalecimiento de estos vínculos se tradujo en un fortalecimiento de las relaciones entre estados y pueblos de las distintas naciones que se iban formando y consolidando. En estas relaciones se fue desarrollando el comercio internacional, más allá de los límites geográficos que se habían impuesto en épocas anteriores.

### 3.1 LA CRISIS DEL COMERCIO

Los intercambios comerciales en el marco de la negociación del nuevo orden económico internacional, deben superar los frecuentes problemas de acceso a los mercados de los países desarrollados y diversificar paulatinamente las exportaciones con la intención de disminuir la fuerte dependencia comercial que pesa a todas las economías subdesarrolladas.

Uno de los fundamentos del comercio mundial durante estos siglos, fueron los objetivos fundamentales: por una parte bajar los precios de las materias primas en relación con los artículos manufacturados; dar a las naciones emergentes la posibilidad de acceso al desarrollo industrial; consolidar la apertura comercial a raíz del cambio político en curso del este e impulsar la integración comercial como en el caso de México, Estados Unidos y Canadá.

El actual estado de relaciones comerciales, viene por etapas históricas en los siglos XIX y XX donde el comercio experimentó una gran revolución debido a los nuevos descubrimientos geográficos y el auge del capital comercial. Ambos aspectos estimularon el tránsito del modo feudal de producción al modo capitalista, lo que dio por resultado una amplia expansión del comercio mundial; la creación y expansión de nuevos mercados; una multiplicación de las mercancías circulantes y una amplia rivalidad entre las potencias coloniales de la época por el control geográfico de los territorios conquistados.<sup>32</sup>

En la medida que el régimen de producción capitalista avanzó, el desarrollo y auge de las manufacturas solo creció donde existían las condiciones propias para ello, esto provocó que el comercio internacional se convirtiera en el motor de crecimiento durante el S. XIX. Este fenómeno, estuvo estrechamente vinculado con los progresos tecnológicos y las revoluciones parciales de los países más desarrollados.

En las economías pobres este proceso fue distinto, pues existen factores que retrasaron su industrialización debido a que el comercio (importaciones y exportaciones), estuvo controlado en buena medida por manos extranjeras y el poder imperial fue un obstáculo definitivo para el desarrollo industrial y comercial de

los países del Sur, se favoreció con una reducción de las tasas impositivas en materia de impuestos sobre el comercio exterior, el aumento de la distribución social y política interna, y una mayor tasa de inversiones extranjeras.<sup>11</sup>

Desde 1929 se inició la búsqueda de acuerdos internacionales sobre materias primas, así como un proceso de industrialización para la explotación de los recursos en los países subdesarrollados, después de la Segunda Guerra Mundial el interés capitalista y socialista por controlar a los países proveedores de materias primas se intensificó en una verdadera rivalidad. A modo de ejemplo basta decir que por ejemplo en el sector del caucho del continente africano, el 30% de la producción de ese país de todo el mundo es el 70% del cobalto, el 65% de oro, el 40% del tungsteno y el 35% del níquel.<sup>12</sup>

La relación comercial sostenida entre naciones subdesarrolladas y países industrializados se centró en ciertos artículos aproximadamente hasta 1950, pero desde entonces comenzó a producirse un comportamiento divergente, debido al incremento desproporcionado de las importaciones procedentes de los países industrializados, fenómeno que impactó negativamente sobre la balanza comercial de las naciones del Sur y retardó su industrialización.

La persistencia de la división internacional del trabajo, obligó a los países del Sur a producir y exportar productos primarios, en tanto que permite a las naciones desarrolladas la industrialización de esos mismos productos para su consumo interno y para la exportación. Ante esa relación desfavorable los países en desarrollo comenzaron a proponer ciertos ajustes fundamentales para modificar el actual orden económico internacional.<sup>13</sup>

Entrada la década de los 70 y, los países del Sur comenzaron a buscar y a proponer nuevos acuerdos, y sin de lograr mejores condiciones para el intercambio comercial de los productos primarios que constituyen el grueso de sus exportaciones. En septiembre de 1973 más de un centenar de países reunidos en Tokio, se pronunciaron a favor de nuevas negociaciones multilaterales sobre las condiciones que rigen el comercio mundial. En dicha ocasión surgió la resolución más importante conocida hasta la fecha, en el sentido de que los países subdesarrollados se les daría la oportunidad de restaurar y fortalecer la estructura del comercio internacional.

Después de la aprobación de la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados (1974), las naciones no industrializadas abrazaron la posibilidad de influir en el mundo mediante sobre las negociaciones comerciales futuras, pues le había restituido el derecho de todas las naciones a participar sobre el diseño de un Nuevo Orden Económico Internacional más justo y equilibrado.

base a los países en desarrollo, en forma de un comercio comercial más en el área. Los países, los gobiernos, que los países industriales más ricos son los países de los países en desarrollo controlan el 80% de las transacciones mundiales, controlan el 70% de todas las transacciones comerciales. Lo tanto que los países en desarrollo son el 20% de la producción mundial, los corresponden el 80% de los impuestos y pérdidas al margen de los países en desarrollo.<sup>77</sup>

Debido a la OMC, el GATT, el GATT, fue un demandador los principales obstáculos existentes en el ámbito comercial entre países desarrollados y naciones subdesarrolladas. Por ejemplo la falta expansión y la reducción del comercio entre los países se debe a una falta de colaboración internacional; a la carencia de una organización efectiva que aliente el comercio de las naciones del Sur; a una falta de estadísticas estadísticas y administrativas e los que sobre todo, la falta de procedimientos internacionales operativos, sobre materias primas estratégicas.

Los avances en el comercio de los manufacturas creados modestamente por la vía de la cooperación mundial y otros de los sectores, se ven frustrados por el monopolio de los corporaciones adquiridos y por la imposición de nuevos mecanismos para reducir las barreras comerciales en los países industriales. Además la ausencia de un código que proteja efectivamente a los países en desarrollo de ciertas restricciones unilaterales, puede ser considerado como una limitación a la expansión de su comercio.<sup>78</sup>

Al analizar algunas condiciones existentes en la segunda conferencia que el GATT, en el sentido de promover mejores condiciones para que los países no industrializados representen, hacia el año 2000 el 25% de la producción y el 30% del comercio mundial, es una meta poco factible si se consideran las condiciones existentes en la estructura del comercio mundial.<sup>79</sup> Los países del Sur reconocen que el proceso de reconstrucción del comercio es irreversible pero dependerá del papel que juegan en los foros internacionales y de las medidas adoptadas para proteger sus materias primas de los bajos precios.

En cada país y región existe una interpretación diferente de lo que es el nuevo orden económico internacional. Ve que las necesidades varían desde conseguir recursos básicos de existencia, hasta lograr mercados seguros para las exportaciones procedentes de los países del Sur. Esto ha provocado que la reconstrucción internacional sea interrumpida de una manera deformada a tal grado, que se ha convertido no solo en una limitación para el comercio internacional sino que contribuye a acentuar fenómenos tan negativos como el subdesarrollo.<sup>80</sup>

El Informe Brundtland afirma que en 1977 los países en desarrollo participaron con el 7% de la producción manufacturera mundial.<sup>81</sup>

Este indicador se debe al hecho de que el F.O.I. en el Sur, en general, es por el momento de las economías más protegidas y más restrictivas, que controlan el acceso de las producciones comerciales mundiales.

Desde otra Angulo, tenemos que el establecimiento de estas las zonas libres, como estratégicas, procedentes de los países subdesarrollados en los convertidos en el campo de política de seguridad para las naciones industrializadas.<sup>41</sup> La anterior política que sus relaciones diplomáticas, comerciales y financieras se mantengan en el más alto nivel de cordialidad a fin de evitar diferencias que puedan dar lugar al deterioramiento de ciertos productos.<sup>42</sup>

En realidad las materias primas no son más que uno de los factores que unen al Norte con el Sur y la falta de un adecuado y amplio mercado de negociaciones, se suma a la ineficiencia de los organismos internacionales y comerciales existentes, los obstáculos de tipo legal, los desacuerdos respecto a normas y procedimientos internacionales y una falta de voluntad política para solventar los principios básicos del Sistema de Comercio Internacional.

El último punto es precisamente donde se observa una renuencia mayor por parte de las naciones industrializadas, pues todo compromiso político exige una participación efectiva en acuerdos, proyectos de cooperación, intercambios comerciales, programas de desarrollo, etc., lo que debe ser considerado un requisito a las economías subdesarrolladas y por consiguiente un ajuste en las economías de dominación imperialista. Con lo tanto es de esperar que una nueva actitud política procedente del Norte no se dará a corto plazo, pues ello exige ante todo la modificación del status quo y el mundo industrializado, difícilmente aceptará tal cambio.

Es evidente que las decisiones de política económica y los posibles cambios de política comercial, deberán ser objeto de negociaciones más serias e irrevocablemente del organismo en que se disponen. Aunque el tema se consulta por el gran número de países que intervienen en una negociación y por el hecho que un nuevo intercambio comercial supone la búsqueda de una relación más equilibrada, es además una práctica que requiere un enfoque distinto al "mercado libre y sin restricciones" propuesto por los países del Norte.

Por último, encontrar acciones más creativas para eliminarse el exceso de proteccionismo de los mercados industrializados, es otro de los retos actuales y lograr que la relación comercial sea utilizada como lubricante para impulsar el desarrollo en los países del Sur, es una alternativa viable para estimular a las economías menos avanzadas.

La política de guerra que vivió el mundo hasta la década de los ochenta, fue producto de la competencia militar sostenida entre las superpotencias por haber de mantener el dominio absoluto y el control de los recursos bajo la hegemonía norteamericana. Con el propósito de asegurar la paz, los representantes del capitalismo y socialismo, se dieron a la tarea de identificar los conflictos e intervenciones destinadas a perfeccionar sus armamentos y a mantener así su aparato militar.

Lo que resulta a la vista es que las naciones industriales y subdesarrolladas se enfrentan a una progresiva disgregación social y las potencias hegemónicas sufren un creciente debilitamiento en sus posiciones políticas tanto internas como externas. Los enfrentamientos regionales, las guerras simétricas, las subversiones de poder y los movimientos militares organizados en distintas regiones del mundo, son claros indicios de intransigencia que obliga a las naciones a sus políticas e instituciones abiertas ante la amenaza de cualquier agresión.

La desconfianza y rivalidad militar surgió inmediatamente después de concluida la Segunda Guerra Mundial y terminado el reparto territorial del mundo. A partir de entonces se dio un enfrentamiento directo entre el bloque capitalista y el socialista por tratar de reclamar su influencia sobre un gran número de naciones, para utilizarlas como bases militares. La consolidación de la OTEU y del Pacto de Varsovia arrastraba la estabilidad y estancia de sus tropas en aquellos territorios con quienes habían firmado previamente pactos de defensa mutua, de un agresión, o de asistencia militar. De esta forma para los años 60 a la supremacía de un país sobre otro descansaba sobre el poderío militar y la carrera de los armamentos se convirtió al mismo tiempo, en uno de los fenómenos más frecuentes para el mundo contemporáneo.

Debe recordarse que las tendencias militares hegemónicas tienen su origen en el periodo de la guerra fría, cuando Estados Unidos otorgó ayuda militar a aquellos países dispuestos a sumarse a la campaña anticomunista. Esto otorgó a su vez el desarrollo de complicadas organizaciones militares en los países subdesarrollados, lo cual provocó drásticamente sus economías y condicionó sus estructuras políticas.

El armamentismo representó para los sistemas económicos "modernos" la única vía para mantener con vida a sus desgastadas estructuras. Sin embargo la lección atómica experimentada en Japón demostró que es un error deplorable considerar a la confrontación y al mutuo enriquecimiento como medidas de solución de diferencias.

Los enfrentamientos ideológicos que persisten entre el mundo

capacidad de resistir que el poder militar de un lado, como el poder económico de las estructuras de explotación y explotación, marca el que se enfrentan con las fuerzas de poder político. Así la alternación de las armas se ha concretado en una amenaza, y continúan a las potencias industriales capacidad de negociación, disuasión, de educación, frente a países más débiles. Frente a ellas, la intervención directa en los asuntos internos de las naciones que a través política de "intervención política" para los intereses imperialistas.<sup>43</sup>

La hegemonía militar y económica, permite a las potencias conducir sus rutas marítimas y aéreas, ejercer su esfera de influencia en el comercio, las inversiones, la acción político-diplomática y militar, proteger las ricas reservas naturales de recursos así como sus mercados, por último facilitar el mantenimiento de las actuales estructuras de dominación y explotación sobre los países ajenos a ellas, y el equilibrio de poder entre los Estados Unidos y la Unión Soviética.<sup>44</sup>

Después que la línea de confrontación se afianza entre la URSS y Estados Unidos se hizo evidente, los norteamericanos multiplicaron sus actividades diplomáticas con el fin de sostener una red de alianzas militares para impedir el avance del comunismo, como ejemplos sólo citamos el tratado de Río de Janeiro (1947) el cual acercó militarmente a América Latina con los Estados Unidos; le siguieron la OEA, Organización del Tratado del Atlántico Norte, en 1949; el Pacto de Bogotá (1950), protegió a los países de Iberoamérica, Irán y Pakistán y se firmaron un gran número de acuerdos militares con el fin de proteger el "mundo libre".

Las naciones que se unieron a estos acuerdos recibieron de inmediato equipo bélico (salvo de la Segunda Guerra Mundial), entrenamiento, asesoría y grandes subsidios económicos para facilitar la creación de "espías" fuerzas armadas. Este fenómeno tendría un doble papel, por un lado proteger a las naciones de occidente de cualquier agresión soviética y por otro utilizar la represión vía aparato político y militar, para sofocar cualquier intento de revolución social que atentara en contra del statu-quo.

Desafortunadamente a los conflictos sociales se les identifica como signos de subversión comunista, y en consecuencia, se les resuelve con tácticas de contrainsurgencia y con intervenciones militares. Desde otro ángulo los signos de insubordinación social son entendidos como una protesta a la explotación imperante en todo el mundo subdesarrollado, y por lo tanto, sostienen que, la única forma de alterar la estructura sociopolítica existente es por medio de la subversión organizada o de los movimientos de oposición.

Como quiera que sea, el desafío a la "seguridad nacional" y "el proceso revolucionario ascendente", es lo que provoca la

realización - bajo sus órdenes - de los programas de desarrollo científico y tecnológico, por medio de la transferencia de conocimientos, de personal y de tecnología. En el desarrollo, por el momento, en la totalidad.<sup>40</sup>

No es necesario hacer un análisis más detallado de la carrera armamentística, basta con una reseña más sumaria del proceso de desarrollo tecnológico del poderío de recursos económicos - humanos destinados a este fin. En los países altamente industrializados por ejemplo, el proceso de desarrollo de investigación y desarrollo son orientados principalmente a la elaboración y perfeccionamiento de sistemas militares modernos y sofisticados, como en las naciones subdesarrolladas, un desarrollo científico y tecnológico es imposible, se ven obligados a la adquisición de equipo bélico, con las consecuencias sociales y económicas internacionales conocidas.

Los gastos en armamento de Estados Unidos y sus aliados, y la Unión Soviética y sus seguidores siguen aumentando al recibir la década pasada. Estudios e informes muestran que el mundo "libre" más de un millón de dólares en armas por minuto, aparte, entre el 25 y el 40% de los científicos de los países avanzados están ligados a la industria del armamento y la seguridad, que atrae a la inversión de dólares anuales con inversiones en ciencia y tecnología para ese mismo fin.<sup>41</sup>

El proceso y productivo rápido de las armas significó para más de cien consorcios armamentistas (tan solo en los E.U.), contratos por un valor de 41 mil millones de dólares tan solo en 1978. Empresas como la Rockwell International que fabrica bombarderos estratégicos y aviones de combate a reacción, llevó al mercado la bomba de neutrones; la Bendix Corporation fabrica ahora partes estratégicas para aviones teledirigidos; la Hercules Company dedicada a la industria química, colaboró en los años cuarenta al desarrollo de la bomba atómica e interviene ahora en la fabricación de armas químicas para usarse en guerra local y regional; la General Dynamics construye para la U.S. el sistema "Iridium" dirigido con cabezas nucleares; y la Mc Donnell Douglas, la Boeing, la Lockheed y General Electric participan en la fabricación de aviones supersónicos de combate; en el Proyecto Cruise Misile (aviones intercontinentales tipo Minuteman III) y en el perfeccionamiento de armamentos atómicos entre otros.<sup>42</sup>

Lo anterior nos demuestra que son las grandes corporaciones mundiales fabricantes de armamentos (repartidas en todo el mundo - con filiales en los países subdesarrollados), quienes se favorecen de las guerras y cuentan además, con el apoyo de los gobiernos locales para mantener activa a esa industria. Como los armamentos crecen rápidamente los productores de armas y dirigentes políticos, se preocupan más por el diseño de sofisticados equipos bélicos sin importar los cuantiosos dispendios económicos, que por mejorar los mecanismos productivos de artículos de consumo masivo.



La gran parte de las naciones industrializadas se abstienen de soldar armas para la explotación industrial y fabricar un número de armas ligeras para el uso personal. En consecuencia, millones de hombres tienen las mismas oportunidades de ejercer el derecho de autodeterminación y de participar en un acuerdo considerado de un modo más amplio que acciones militares internacionales en el diseño de un sistema mundial que asegure, sea, la supervivencia de las civilizaciones actuales que sobrevivan.

Los países no industrializados no conciben en que la condición creada para una efectiva limitación y reducción controlada del armamentismo mundial es la elaboración, ejecución de una política de distensión y la generación de la conciencia internacional. En el nivel de esta política será imposible acudir a los países subdesarrollados en la medida adecuada, por lo tanto, será inevitable el conflicto futuro sur con las imprevistas consecuencias que esto produciría.

Estudios e investigaciones demuestran la preocupación internacional que ha provocado la proliferación de las armas nucleares. Los reportes indican que los actuales arsenales nucleares tienen una capacidad destructiva equivalente a 70 000 bombas tipo Hiroshima (incluyendo los arsenales de Estados intercontinentales, aparte de los submarinos y bancos nucleares que flotan en todos los océanos y costas de la tierra).<sup>40</sup>

El armamentismo que durante muchos años se constituyó en el principal obstáculo para el desarrollo de los pueblos, es también la expresión de una voluntad de destrucción y el testimonio más acabado de que la humanidad, a pesar de sus dolorosas experiencias, no encuentra aún el camino de la razón, para preservar la paz en lugar de buscar la guerra.<sup>41</sup>

Aunque se argumenta que una guerra eventual podría reducirse a cierto espacio regional (Europa por ejemplo), lo cierto es que la amenaza de su propagación es latente; con ella la posibilidad de destrucción humana y material del mundo no es remota.<sup>42</sup>

Por otra parte las manifestaciones de protesta y las marchas pacifistas que en el pasado surgieron en varios países de Europa, Japón y algunas naciones de Estados Unidos, condensando el rechazo de las potencias y la prosecución de la carrera armamentista, fue un símbolo positivo de los pueblos que surgieron en carne propia los horrores de la guerra y sus efectos.<sup>43</sup> Comenzaron también su feraz campaña a las declaraciones belicistas como las expresadas por Eduard Heiler (padre de la bomba "H"), en el sentido de que "la paz solo se preserva con tecnología de guerra", y apoyo la tesis que la humanidad se arma para mantener su equilibrio al mundo.<sup>44</sup>

Es evidente que solo una masiva campaña pacifista desarrollada en todos los rincones del mundo podría alejar el peligro de guerra

tura, pueden ser resueltos en la negociación de los dos tipos de guerra de la actualidad y que, en el primer caso, la política la hacen inevitablemente dentro del marco de una existencia racional.

Los Estados Unidos y la Unión Soviética proponen reducir armamentos, limitar ejercicios y reducir la estructura de la OEAU y el Pacto de Varsovia.<sup>44</sup> En este marco la política armamentista que en el pasado obtuvo no sólo el consenso y la justificación de los gastos militares, sino que representó toda una ideología, por encima de los sistemas establecidos, ha debido de ser una opción - sólo el peso el acercamiento político y la asociación diplomática.

Sin haber considerado todas las implicaciones que la guerra armamentista entraña - a riesgo de no considerar los múltiples factores que la práctica de esta política genera, podemos concluir, que las guerras provocan cuantiosos gastos económicos; denuncian al ser humano y destruyen.

Es un hecho que si las guerras limitadas o simétricas, ni las maniobras militares restringidas en todo el planeta, pueden amedrentar a los dirigentes progresistas que aspiran a todo el mundo. El desafío por la paz y el desarme, es una opción que exige la participación de toda la comunidad internacional y el respaldo masivo de sus poblaciones, a fin de pasar no por un equilibrio armamentista sino por una total oposición a la amenaza de una guerra generalizada y global.

1. Fondo Monetario Int. "Métodos de C.", México, D.F., agosto-noviembre 1981.
2. *Ibidem*, p. 3.
3. Publicación Oficial de la CEM, agosto-septiembre de 1981.
4. *El Universal*, 17-V-1981, p. 4.
5. *Excelsior*, agosto, 1981.
6. Antena Uno en audio de la obra "Hacia el 1990".
7. *Quincenas* 4-1-80, p.3.
8. El presupuesto para la FAD durante el bienio 1982-1983, se cifro a 363 millones de dolares. Cantidad sumamente reducida para los programas alimentarios.
9. Fondo Monetario Int., op. cit.
10. *Contorno México*, D.F., No. 18, mayo 1981.
11. *Isaacs*, Arthur, op. cit., p. 94.
12. Green, Rosario "La deuda externa en el tercer mundo", *op. cit.*, "Los problemas del mundo en Proceso de Cambio", México, UNAM, 1980.
13. *Ibidem*, n. 44-45.
14. El Grupo de los Diez está constituido por E.U., Japón, Francia, Italia, Alemania, Canadá, Holanda, Bélgica, Suecia y Gran Bretaña.
15. Acevedo, H. Miguel "El Sistema Monetario Internacional", *Rev. Comercio Exterior*, No. 7, Junio 1981.
16. *El Día*, 29-sep. 1981, p. 5.
17. Navarro, Jorge Eduardo, "El dilema Bergsund", aspectos generales, Conferencia, FAE, Barco, UNOP, feb. 1981.
18. *Socialist Affairs*, No. 2, 1978 p. 38.
19. Acevedo, H. "El sistema financiero..." op. cit.
20. Marx, Carl, "El Capital", I, II.

22. Freeman, G. David: "Energía y la Nueva Era", México, Ed. Universitaria, 1980.
23. Ibidem, p. 19.
24. Opciones 17, N.º 136, p. 4.
25. "Plan Nacional de Energía", Proposición ante las H.H., México, Presidencia de la República, Comunicación Social 1989.
26. El Universal 23 XI 1987, p. 4.
27. Colín, Horacio "Avances tecnológicos de la actualidad", B. Aires, Ed. Trovarempres, 1981.
28. Lebio, Suzanne "Competencia URSS-USA", B. Aires, Ed. Andina, 1980.
29. Cortés, Ricardo "Las Características del Nuevo Orden Político Internacional", UNAMI, 1989.
30. Norman Colin op. cit., p. 137.
31. S. Nacouzel, Hilda "Código de Conducta para Transparencia", cfr. Los Problemas de un Mundo en Proceso de Cambio, UNAM, 1987.
32. Carl, Hank, "El Colonialismo, algunas consideraciones históricas sobre el capital comercial", México, Ed. Grifalbo, 1970.
33. Lewis, Arthur "Evolución del Orden... op. cit. p. 28.
34. Sparidoneva y Chelkova, op. cit. p. 103.
35. Reunión Ministerial del EAMI e Banda de Tokio 1973, considerada como el inicio oficial de las negociaciones comerciales multilaterales.
36. Consideraciones del Informe Grandit: "La Ronda Diplomática" julio 1980.
37. Gávilas R. "La Reestructuración Industrial y el NOEI", revista Comercio Exterior No. 1, julio 1981.
38. Ibidem, p. 31.
39. Ibidem, p. 31.

40. C. - "El mundo en armas", "El mundo en armas" de S. a 19 países subdesarrollados.
41. Tal es el caso de Bélgica y Alemania como el caso de Israel, Corea, Cuba, Vietnam, Afganistán, Etiopía, etc. provenientes del mundo subdesarrollado que sostienen el operario militar de los países desarrollados.
42. Saxe - Fernández Jober, "De la Seguridad", op. cit. p. 49.
43. Kaspian, Harcos op. cit. p. 37.
44. Índice p. 32.
45. Para una aproximación al controlismo de la dinámica armamentista en el estado, consúltese la sección: "Inflaciones y Devaluaciones", El Día, octubre No. 13 y 14 de 1981.
46. El mundo en armas, "Estrategia de desarmamento", Excelsior 13-3-1980 p. 7.
47. El Día, Sección Internacional 10-1-1981.
48. Balance militar de las grandes potencias militares, Dirección, Ed. Matubina, 30-6-1981 p. 45.
49. Declaración de México ante la Conferencia de Seguridad, 15-3-1981.
50. La declaración de R. Reagan en el sentido de limitar una guerra solo al campo europeo, debilitara la OEA de la OTAN, Excelsior 21-3-1981.
51. Las marchas de París, Bruselas, R.D.A., Italia, N.Y. y Tokio así lo demostraron durante todo 1981, El Día, sec. int. 26-3-1981.
52. Declaración durante el Minio Foro Científico Internacional sobre cambios tecnológicos en el Comercio Económico Mundial, O.F., El Día, Novedades y Excelsior 10-21-1981.
53. Durante 1970 George Bush y Mijail Gorbachov, han propuesto simultáneamente una reducción de armas en Europa y disminuir a 195 mil efectivos cada bando, pero no se ha establecido ningún plazo específico, El Financiero, sec. int. 6-11-90.

## II. EL CASO DE LOS PAISES SUBDESARROLLADOS

Para lograr mantener en una adecuada trayectoria de desarrollo hay que tener como marco general las posibilidades y limitaciones del factor humano. Económico, infraestructural, es necesario que los gobiernos en industria y en el campo de la agricultura y las actividades económicas diseñadas para favorecer e incrementar los flujos comerciales de capital, en beneficio especial de los grandes centros productivos.

La comunidad internacional se caracteriza por la existencia de países diferentes sobre y en muchos aspectos: población, tamaño, tipo de gobierno, recursos naturales, niveles de desarrollo económico, estructura étnica, religiones, etc. crea un escenario difícil llegar a tener en consenso generalizado acerca de los procedimientos más adecuados para disminuir la desigualdad persistente dentro del actual sistema económico internacional.

Es imposible que bajo las condiciones actuales de la estructura económica mundial se puedan resolver los grandes problemas que afronta el mundo moderno, pues el nivel de actividades socioeconómicas son considerablemente más amplias y complejas que las experimentadas después de la postguerra. Por ello el establecimiento de nuevas direcciones para renovar las bases tradicionales del desarrollo, deben apuntar hacia una mejor organización de la producción, de mejor aprovechamiento de los recursos no renovables y una mayor participación de los países del sur en las actividades comerciales y financieras.

La solución a los múltiples problemas que persisten en las relaciones Norte-Sur podría arrojarse, primero, si se incrementa la capacidad de auto-ayuda entre todos los países del Sur y segundo, se debe buscar una amplia y estrecha unidad entre ellos, para negociar desde una posición mayor de fuerza con el Norte a fin de lograr los cambios deseados en el ámbito económico mundial.

Es evidente que sin la suficiente voluntad política de las naciones industrializadas, el diálogo Norte-Sur nunca llegará a ser otra cosa más que un equívoco de discursos retóricos que denuncian la desigualdad económica internacional. Por ello las acciones efectivas deben comenzar para hacer posible los cambios estructurales que permitan tanto al Norte como al Sur, una mejor comprensión de las nuevas relaciones de interdependencia de la economía mundial, de su importancia, alcances y consecuencias.

Desde 1960, la "revolución" dirigida por las naciones industrializadas, al ser el resultado de la vida industrial, la promoción de medidas políticas propuestas por el Sur, desde la demanda de mejores tarifas en el intercambio comercial, un mayor acceso a los mercados de los países industrializados, una mayor transferencia de tecnología, la creación de un fondo de financiamiento para apoyar las fluctuaciones comerciales y el establecimiento de un código sobre la cooperación de tecnología con otros países, plantearon una comunidad con respuestas efectivas.

La creación de nuevos canales para promover el desarrollo de los países del Sur en el campo económico y las medidas que han sido adoptadas en las Directivas, conferencias o reuniones del llamado Grupo de los Diez, la presencia del bloque socialista en estas reuniones pone de manifiesto el fuerte desequilibrio que existe en los niveles tecnológicos mundiales y obliga a las naciones subdesarrolladas a intensificar sus acciones y a ampliar la participación de toda la comunidad internacional en el diseño de un nuevo esquema económico mundial más justo.

Para que el llamado Grupo Sur sea transportado a la mesa de las negociaciones globales, el Sur deberá tener un real poder de negociación, y para conseguirlo, deberá estar unido, ampliar su autonomía nacional y regional, lo que exige un desarrollo interno propio, un industrial, y un mayor real de cooperación e independencia.

Es preciso tomar en cuenta que las demandas planteadas no encuentran respuesta inmediata, por ello es importante alertar y defender los principios rectores y las reivindicaciones que las naciones del Sur han propuesto desde hace más de tres lustros.

Lo anterior significa por un lado, buscar la forma de solucionar los profundos problemas estructurales derivadas del subdesarrollo. Esto requiere desde luego, del pleno apoyo de los países que poseen libertades de toda herencia colonial y de un esfuerzo permanente para que las naciones subdesarrolladas defiendan sus intereses en todos los foros internacionales.

De la misma forma se requiere de una mayor participación de los países más atrasados, en aquellos debates sobre los problemas del comercio, las finanzas, los alimentos, energéticos y sobre todo, pagar para que sus posiciones influyan sobre las decisiones adoptadas en la UNCTAD, en la Asamblea General de Naciones Unidas y en los organismos financieros, e incluso participar en todas las resoluciones tomadas en favor de un Nuevo Orden Económico Internacional.

El mundo está dividido en zonas más favorecidas de las cuales algunas potencias ejercen un dominio casi absoluto, pero en conjunto el mundo permanece en términos generales en un desarrollo lento. Los planes para mejorar y corregir los errores respecto al estado de la economía mundial, para obtener un mayor nivel de empleo, encontrar por sí mismos, la forma de avanzar y dividir su propio desarrollo.

El Sur cree la necesidad de tener un tipo total de desigualdad, de funcionamiento económico, político y cultural. La solución es una orientación precisa y la adopción de instrumentos creativos para lograr que las tendencias aspiraciones nacionales de los pueblos subdesarrollados, alcancen una autonomía de decisión y relaciones a la vez, la subordinación a los grandes centros de poder.

La acción anterior demanda la decisión de gobiernos sueltos que intenten sin renunciar, por lo menos con todos los recursos de explotación, para constituirse así en naciones independientes, y resistir juntas, la imposición de relaciones neocoloniales de explotación a las que sacan las potencias hegemónicas.

En este sentido, la participación de "Movimiento de Países en Desarrollo", del "Grupo de los 77", de la "Comisión Sur" y del "Grupo Contadora", por mencionar sólo algunos, es fundamental, no sólo por estar constituidos en la forma, sino porque representan un gran peso político dentro del contexto internacional, situación que no ha sido aprovechada positivamente para defender sus derechos e intereses.

### 5.2. POSIBILIDAD Y RESULTADO DEL NUEVO DIALOGO

El mundo está infectado de múltiples y enormes perturbaciones económicas y sociopolíticas. La progresiva vulnerabilidad de los sistemas, anuncia inestabilidad y desorden además la amenaza de ampliar la brecha entre países ricos y pobres a pesar las posibilidades de un diálogo franco y abierto entre los actores de la comunidad internacional.

El Diálogo Norte-Sur constituye en efecto un debate histórico, no sólo porque ha despertado el interés de dirigentes de Estado, funcionarios, técnicos e intelectuales durante una larga secuencia de reuniones internacionales de primer nivel o por lo menos ha tenido por escenario los más selectos foros públicos, sino, primordialmente, porque ha tratado cuestiones vitales para el desarrollo de la humanidad. Por lo tanto sus repercusiones afectan directamente a todos los pueblos del mundo, en especial aquellos que han resultado menos favorecidos por el progreso y que a la fecha, no disfrutan



El comercio internacional y el desarrollo poseen, según Leontief, del mismo carácter esencial, es decir, se refieren a hechos que se sitúan en el campo interno de los gobiernos. En sus casos observamos que la actividad internacional se caracteriza por la existencia de tipos de tendencias de desarrollo de carácter económico, político y social, por acontecimientos básicos estructurales, que suceden con rapidez y rápidamente.

Entre los países del Sur los nacidos con cierto grado de desarrollo, que pueden sentirse afortunadamente en la actual situación internacional. Por ejemplo, la independencia estratégica que les otorga las materias primas de los últimos años. Pueden pensar en la posibilidad que tienen estos países de actuar sobre bases más sólidas hacia un desarrollo equilibrado.

Se puede establecer con el Bloqueo Noroeste un enfoque de manera directa a resolver los importantes problemas que le aquejan. Dado todo por esta intención deberá superar etapas como la lucha contra las fuerzas coloniales, la soberanía, la consolidación de la independencia y el establecimiento de una democracia universal que reconozca los derechos del hombre y de las naciones.

El planteamiento anterior constituye tan sólo el punto de partida para una tarea, compleja y difícil tarea de negociaciones no tanto en términos de abiertas confrontaciones como de negociar los futuros equilibrios reguladores del sistema económico internacional para los próximos decenios. Para contrarrestar estas presiones, los países en vías de desarrollo deberán mantener cierta cohesión, capaz de ejercer una capacidad negociadora de verdadera y absoluta incidencia.

La búsqueda de nuevas alternativas económico-políticas para los países del Sur, para resolver sus problemas, que son cualitativamente distintos a los existentes en el pasado, reclama de inmediato un cambio en la relación del poder político, económico y tecnológico, para sustituirlos por una cooperación efectiva que no sea una suma de dependencias. Para lograrlo, es indispensable que los países del Sur se encuentren solidamente unidos en su acción y hagan valer sus derechos.

El mundo avanza aceleradamente sobre un proceso de deterioro donde las diferencias económicas se expresan en un desorden monetario y financiero acumulativo desde la Segunda Guerra Mundial; el comercio internacional se va cada día más alterado por las políticas proteccionistas del Norte donde las más perjudicadas son las naciones no industrializadas y la exclusión arancelaria ha deteriorado la relación mundial a tal grado que se vive la época

Podría parecer absurdo que en las últimas etapas de los debates de un tratado sustancialmente de carácter económico se discutiera en el marco de cooperación, han pasado a ser relevantes las bases de los grandes cambios de la economía, la inflación, el desempleo, los cambios tecnológicos de los mercados y cambios en los regímenes económicos nacionales, constituyen la mayor preocupación de la economía internacional, sobre todo de los países pobres donde se albergan las tres cuartas partes de la humanidad, pues en estos países la crisis económica amenaza a gran escala.

Para asegurar el desarrollo como el Sur debe fortalecer toda la estructura de modo que los países a los países industrializados, a partir de entonces, adoptar un nuevo enfoque en el cual parte de los países en vías de desarrollo, desarrollen como para fortalecer su posición negociadora en cualquier foro internacional, con el fin de establecer una estructura basada en el principio de cooperar proactivamente en el mismo para alcanzar un sector viable en su trabajo con el resto.

En fin, el nuevo enfoque deberá encontrar medidas inteligentes y realistas para resolver los grandes problemas que afectan las relaciones económicas entre los Estados y proponer soluciones políticas conjuntas a los conflictos e inestabilidad mundial, como una alternativa lógica de salvación, progreso y desarrollo.

### 5.3 DE LA TEORÍA A LA VOLUNTAD POLÍTICA

#### El Caso de México

La serie de reuniones organizadas por las Naciones Unidas y las celebradas en otros foros al margen de dicho organismo, como el llamado círculo Norte-Sur, han sido útiles para delinear con mayor precisión los distintos objetivos considerados como prioridades.

El desarrollo agrícola y los procesos de industrialización, las relaciones de intercambio entre materias primas y productos manufacturados, la transferencia de recursos financieros, el marco operante en el comercio internacional, la construcción de un sistema de las Naciones Unidas y los nuevos criterios para la cooperación internacional, son algunos de los capítulos que se han definido como prioritarios y que requieren a todos niveles un tratamiento urgente.

Desde la Conferencia sobre Cooperación Económica Internacional celebrada en París (1975), el EIA Norte-Sur ha estado amenazado

El "liberalismo" que se refiere a que se continúe al fondo del proceso fundamentalizado por la necesidad capitalista de los países industrializados, parece ser un concepto clásico de sus relaciones con los países no industrializados, es decir, que solo la presión de los datos históricos nos obligaría a la "liberalización". La esencia del subdesarrollo es ante el olvido fundamentado de los principios de la negociación económica, entendiendo al "no estar sentido" a cualquier comercialización que opere y satisfacer las reivindicaciones más urgentes de los países no industrializados.

Mientras no exista la firme voluntad de cambiar la política sobre la esfera de abastecer el desarrollo - la transición de tecnología, no podemos esperar que los países industrializados tengan interés en satisfacer las peticiones de los países del Sur, que había dicho no impondrán de manera unilateral, contra el orden internacional, sino únicamente contra su fortalecimiento. Esto lo demostraron sus reivindicaciones, pues se orientan más a acelerar la intervención de los países subdesarrollados a los límites del comercio internacional que a lograr una revisión profunda de las bases de la economía internacional.

Si a manera de ejemplo en este capítulo escribimos un paréntesis para referirnos sobre la postura y la voluntad política que el gobierno mexicano ha demostrado en algunas cuestiones internacionales, es necesario aclarar que únicamente tendremos una aproximación de su comportamiento, y de ninguna manera un análisis acabado.

Para comenzar, diremos que durante los últimos cinco años, el gobierno mexicano ha sostenido como principios internacionales la no intervención, la libre autodeterminación de los pueblos y la solución pacífica de controversias. El extracto resume a dichos preceptos, pues se manifiesta el rechazo al uso de la fuerza como medio de solución y las diferencias existentes entre los Estados. Así, las relaciones diplomáticas y comerciales sostenidas con el gobierno de Fidel Castro, 1960, cuando a México un representante mundial de igual forma la activa participación en el "Tratado de Haitafelco" (1974) sobre la prohibición y uso de las armas atómicas en América Latina, demostró que es posible evitar la amenaza de guerra.

Responsable de su participación dentro de la Comunidad Internacional, presentó ante el séptimo foro mundial de las Naciones Unidas en 1974 la "Carta de los Deberes y Derechos Económicos de los Estados", que si bien fue un documento que buscaba la reconstrucción del modelo económico actual y no la instauración de otro más acabado, menos innovato, representó sin duda una gran preocupación por el rápido avance de descomposición de las relaciones económicas.

Para 1977 la voz de México volvió a escucharse al proponer en

el área, como el "crisis energética", además en inevitable-  
mente las políticas del sector de hidrocarburos, la diversificación de la  
producción, distribución y consumo del petróleo, entre principios  
del siglo industrializado, como para los países en vías de desarrollo.

Ello, desde el punto de vista de la estructura, el acuerdo  
financiero de San José (1976) con los Estados Unidos (1980) en el que  
se garantiza el suministro de energía tanto algunos países de  
Centro América y del Caribe sus necesidades e intervenciones e  
condiciones ideológicas.<sup>2</sup>

Por último, la estructura Franco holandesa de 1980, así como la  
activa participación de México en todo el proceso Conaduro hasta  
1988 se el sentido de presentar una solución positiva al problema  
Centroamericano en el Saludar y Nicaragua demuestra la activa  
presencia de México en el mundo, sin embargo en este país no puede  
negociar a nombre de los portales, la política y delia, a mantener una  
negociación discrecional con sus intereses.

En suma, el caso mexicano nos demuestra que existen  
alternativas para contribuir al desarrollo mundial y socio-político  
mundial, pero en ellas deberán quedar comprendidos de manera  
serena todos los países del mundo, es decir, en cada quien asume  
sus responsabilidades. Los gobiernos tienen la obligación  
de buscar por solucionar las abismales diferencias existentes entre  
el Norte y el Sur, las posiciones que parecen irreconciliables y  
aclarar la concepción política mundial, puedan experimentar un  
cambio positivo en beneficio de la humanidad.

Sin embargo, es importante señalar que durante 1980 y hasta  
1988, se observó un repliegue en la política exterior del gobierno  
mexicano, fundamentalmente en los procesos políticos-económicos  
regionales. De la misma forma, en los foros internacionales se  
mantuvo un silencio notable en relación con la trayectoria política  
internacional demostrada durante décadas, pero el mayor daño, se  
reflexa en la movilidad actual que presentan los esquemas de  
integración latinoamericana y en la decisión de acercar a nuestro  
país los acuerdos de Estados Unidos y Canadá en lugar de buscar  
la diversificación de la economía nacional.

Un análisis objetivo de la interrelación e interdependencia  
que sostienen en este momento todos los países del mundo, requiere  
y exige de un enfoque más comprensivo, que no tanto ha que diseñar  
y practicar nuevas políticas de cooperación y desarrollo, con  
prioridades diferentes en el pasado, el cual implica decisiones y  
voluntad política suficientes para formular programas específicos.<sup>3</sup>

Así, la búsqueda de cambios y la edificación de nuevas  
estructuras tanto económicas como políticas, deberán hacerse antes  
que la comunidad internacional se debilita de manera vertical en  
la medida que las disputas del poder político y económico (por

... y el desarrollo de vínculos más estrechos entre los países en desarrollo.

En otro sentido de las celebradas adaptaciones de los sistemas sociales, las naciones en desarrollo de la democracia latinoamericana representaban situaciones diferentes de la política mundial. Por ello el diálogo no sólo es más necesario y urgente en este caso, sino también más trascendente, tanto como antes por utilidad de transformar el estado actual de incertidumbre que tanto amenaza a esos gobiernos en colaboración con las resoluciones respecto a sus todos conocidos, pues la situación importante se está cubriendo el camino a nuevas superiores de desarrollo, como que alcanza la mayoría y la pobreza en las naciones del Sur.

En definitiva, el comportamiento político de las naciones industrializadas observado durante las reuniones Hertz-Sou, demuestra que carecen de voluntad y determinación suficiente, para modificar la actual estructura económica internacional y con ello los efectos sociales, culturales, científicos, tecnológicos y diplomáticos, rebasan los límites de la comunidad y del bienestar de los pueblos que aspiran a niveles de desarrollo más justos.

#### 3.4. RESUESTAS Y RESULTADOS

Un balance obligado acerca de los principales temas que han obtenido las países subdesarrolladas, caracterizados por innumerables aspectos y condiciones que han marcado tradicionalmente su atraso, no resulta satisfactoriamente positivo, pero es justo reconocer que sus planteamientos y demandas, tienen cada día mayor reconocimiento y aceptación y se perciben como únicas salidas ante la actual transformación mundial.

El marco operativo de principios fijados en el Programa de Acción para la Incautación de un Nuevo Orden Económico Internacional, aprobado en la sexta conferencia especial de las Naciones Unidas en abril de 1974, mas los esfuerzos constructivos observados desde el inicio del Diálogo Hertz-Sou a su nivel político-diplomático durante 1975, y otros acuerdos de cooperación regional obtenidos hasta 1980, son los avances más significativos que las naciones del Sur han logrado.<sup>2</sup>

Es difícil predecir el curso que tomen las próximas negociaciones, si se toma en cuenta que los intereses prevalecientes están caracterizados, de un lado, por una economía capitalista que se mueve sobre las leyes ciegas del mercado y la competencia descontrolada, entre grupos monopolistas que buscan imponerse uno a otros con el fin de obtener cada uno el mayor lucro posible, y del otro, por una economía de planeación

que el tipo de relaciones que se establecen entre los países debe ser diferente para ofrecer mejores oportunidades de participación efectiva en la línea de desarrollo mundial y en el desarrollo sustentable y equitativo.

Los países subdesarrollados tienen la capacidad productiva, controlan la distribución y condicionan el consumo, así como los recursos humanos y demográficos. Aunque se plantea este tipo de relaciones, también debe darse en la medida de lo posible el control de las relaciones internacionales a sus intereses y necesidades.

Es importante que no se sea culpable del subdesarrollo provocado por el sistema capitalista, no se ignore la responsabilidad moral e jurídica que se tiene con las naciones más pobres de terminar su desarrollo económico y de superar progresivamente sus condiciones de pobreza social. La búsqueda de soluciones prácticas a los graves problemas del mundo contemporáneo deben producirse no sólo en la cooperación entre países más desarrollados, sino que debe ser el resultado de un esfuerzo conjunto de toda la comunidad mundial.

A lo largo de este trabajo, se demostraron las hipótesis planteadas al inicio de la investigación. En principio, la máxima economía capitalista representada por los Estados Unidos, mediante un liderazgo absoluto gracias a su influencia política, está en posición de permitir a las nuevas estructuras de dominación, pero no previene la inconformidad social de todos los países del Sur.

Por otra parte, los esfuerzos realizados para hacer efectivas las demandas del Nuevo Orden Económico Internacional no han sido productivos, debido a que son insuficientes las medidas de coordinación y la buena voluntad. Por el contrario, los intentos de cooperación que giran en torno a la problemática del diálogo Norte-Sur, carecen de la disposición y de la firmeza política de los países ricos para solucionar los problemas más apremiantes del mundo subdesarrollado.

Lo anterior tiene un impacto directo sobre el proceso de los países no industrializados que se encuentran inmersos por sí mismos en los dos sistemas económicos existentes lo cual repercute en condiciones y condiciones su desarrollo. Por esto la búsqueda de nuevas prácticas de negociación con un enfoque diferente, deben ser iniciadas de inmediato en las futuras reuniones de carácter internacional organizadas por Naciones Unidas.

Finalmente reafirmo que todos los países subdesarrollados sin excepción, responden a modelos económicos subordinados, por ello respetan lineamientos en la producción, distribución y consumo. Esto provoca un daño múltiple a la organización política y económica de los países en cuestión, lo cual obliga a reorientar las decisiones políticas en el plano internacional con el fin de

apoyó el estudio y recomendaciones para una reunión de un grupo de trabajo y la comunidad internacional, señalar las bases para un desarrollo económico más eficiente de los Estados miembros de la OEA.

Es preciso señalar que de continuar promoviéndose el "Nuevo orden" iniciado por los países subdesarrollados, el resultado será la ampliación de la brecha Norte-Sur, así como la profundización de los problemas que rodean al mundo, además, una crisis tan compleja como la actual, sólo puede resolverse con un verdadero Nuevo Orden Económico Internacional, que contenga como marco de referencia las participaciones de la OEA de Comercio y Derechos Económicos de los Estados" suscrita en 1974.

De acuerdo a los antecedentes citados que han hecho un verdadero subdesarrollo en el mundo, el internacionalismo económico (interdependencia) se han establecido continuamente contra los intereses interesados. La existencia de los gobiernos industrializados que van en el progreso del Sur la más clara amenaza para la supervivencia de sus economías, y valga decirlo, para sus sistemas políticos. Por ello las peticiones de conformar un Nuevo Orden Económico Internacional más justo para todos, parámetros a nivel teórico, sin realizar hasta ahora las transformaciones fundamentales que eviten los cambios desfavorables.

En estos momentos las relaciones Norte-Sur se encuentran para muchos en un franco periodo de estancamiento - período llamado receso - debido a dos cuestiones fundamentales. Primera, los países del Sur se encuentran ocupados en resolver sus problemas internos, o los que el propio sistema de producción al que pertenecen les impusieron, por lo tanto están imposibilitados de construir una unidad política económica capaz de emprender una acción independiente, para lograr un desarrollo autónomo e incondicionado. La segunda causa, es la firme oposición del Norte por aceptar los cambios que impone una nueva relación con el Sur, misma que exige otra actitud y voluntad política sin condiciones para encontrar soluciones efectivas que permitan la cooperación en lugar de la confrontación.

Una concepción más justa del mundo exige ante todo la eliminación de la explotación del hombre por el hombre, y eso es un proceso histórico obligado para conseguir el progreso y desarrollo de una sociedad. Es ahora una necesidad inmediata y razonable, para superar de manera efectiva las trabas al desarrollo que impiden el avance de las fuerzas productivas y que retrasan el progreso de la humanidad.

La crisis económica mundial desatada en Europa en 1929, por el desmoronamiento del sistema monetario, condujo a un período de grave letargo manufacturero. Los dificultades más dramáticas - por ende la restricción más dura de las exportaciones. Fue claro que para la inversión de un período como el que se vivía en ese momento se debía modificar la política de las instituciones financieras y financieras gubernamentales, como también las estrategias con el fortalecimiento de los países europeos a través de su presencia se ha constituido en uno de los procedimientos más acertados, que han retrasado el inicio de las negociaciones bilaterales.

Los desorbitados endeudamientos e intereses, los déficit en la balanza de pagos, la crisis de alimentos, y el proteccionismo comercial de los países industriales, están asociados a las economías subdesarrolladas, además, permanecen atrapados en una etapa recesiva marcada por tasas cada vez más altas de inflación y desempleo.

Como la crisis por la que atraviesa el mundo es estructural y total, afecta en ella a todas las economías, por lo que las naciones industrializadas la convulsionan mediante la aplicación de medidas monetaristas, al aumentar las tasas de interés bancario, proteger sus mercados, variando la valoración de sus monedas y con diversas medidas que no reducen el problema y se perjudican al resto de las economías.

Las superpotencias y los países desarrollados han superado los problemas básicos de sobrevivencia, por lo que están volviendo a su método de expandir su ámbito de influencia. Entre tanto, los países del Sur están ocupados en encontrar las mejores vías para resolver sus necesidades de alimentación, salud, vivienda, trabajo, educación y seguridad.

Imaginar que es posible solucionar los variados problemas que padecen el mundo sin sufrir consecuencias o complicaciones políticas, económicas, militares o ideológicas, es una vana ilusión, pues toda medida llevará implícitas alteraciones y ajustes que según las estructuras de dominación impuestas por las naciones industrializadas y desplazará a la burguesía aliada en los países subdesarrollados.

La exposición de algunas superencias o precondiciones personales no implican quizás una pérdida total para resolver las diferencias económicas entre el Norte y el Sur, pero podrían constituir un complemento para diseñar otras nuevas; siendo éstas las siguientes:

- En primer lugar, las futuras negociaciones Norte-Sur tendrán



En esta observación, las Naciones Unidas y los países desarrollados, así como los países en desarrollo, se enfrentan a una oportunidad única: la creación internacional edificadora nueva bases de entendimiento y cooperación.

Para asegurar la paz y la seguridad internacionales urgente ordena conjuntamente a la comunidad mundial, tanto industrial, emergente y subdesarrollada, para contrarrestar así no sólo la guerra, sino también el hambre, la insalubridad y la ignorancia que enferma y debilita cada día más a la humanidad.

- Un tercer plano requiere de la acción coordinada para distribuir equitativamente la riqueza, las inversiones, modificar los patrones de distribución y consumo del petróleo para elaborar y aplicar procedimientos efectivos que refuerzan la infraestructura y permitan a largo plazo el auténtico desarrollo de las economías más pobres.

- El mundo vive la amenaza constante de graves conflictos que de grado de complejidad mayor cada día. Por ello es urgente detener la suspensión bélica que las potencias hegemónicas han distribuido en diversas regiones del planeta.

- Si se quiere asistir a la formación de un orden económico mundial más justo, hay que luchar para que las Naciones Unidas y los diferentes Organismos Especializados consilien los recursos e los países en desarrollo, pero debe utilizarse rigurosamente su aplicación, sin condiciones de destino.

- Es necesario definir esquemas globales de cooperación con un enfoque integrado, creciente y diversificado de la relación económica en los aspectos comercial, financiero y de complementación industrial, científica y tecnológica. Ello exige por supuesto, un nuevo proceso totalizador que rebase las relaciones simples y desarticuladas del intercambio por una nueva totalidad en las relaciones económicas mundiales.

- La completa situación internacional obliga a los gobiernos a actuar con énfasis en propósitos muy concretos, para superar así los principales obstáculos e- los que se enfrentan las relaciones Norte-Sur. El objetivo consiste ahora en identificar las formas, direcciones y modalidades bajo las cuales las prácticas de cooperación han de emerger y diseñar a partir de ellas, nuevos acuerdos que aceleren el progreso de todos los países y en especial de los menos desarrollados.

- Un análisis conjunto de la situación mundial aunque persistan enfoques diferentes, pero bajo las directrices

## ESTA TAREA NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

El primer paso en el camino hacia el desarrollo económico y social independiente de los pueblos y naciones es una cooperación económica y tecnológica que asegure el mejoramiento de las condiciones de vida de todas las naciones y el desarrollo político de los Estados para asegurar en los próximos años un progreso más equilibrado.

La comunidad internacional debe reconstruir y resolver los problemas que se relacionan con el rol del tercer mundo. La suficiente capacidad para proponer soluciones acertadas y sustituir el entendimiento económico y la coherencia política, por un diálogo franco y decidido, áreas que podría fomentar a partir de la cooperación con Naciones interrelacionadas después del acercamiento Norte Sur.

Para asegurar una transición ordenada, progresiva, cultural y justa entre dos polos de desarrollo, es indispensable formular un esquema de cooperación donde participen todos los países del mundo, con el único propósito de avanzar en todos los campos del desarrollo.

Políticamente existe solo una alternativa que consiste en transformar el desorden internacional en una estructura económica más sólida y equilibrada, a través de acciones reguladas, concuerdas y negociadas, o de lo contrario, la violencia y la miseria conducirán irremediablemente al mundo a estados superiores de desintegración social.

Se ha demostrado que ninguna potencia conoce las realidades del tercer mundo. Por esto las masas del Sur deben luchar por ampliar el empoderamiento económico y las imposiciones políticas, a través de una acción organizada que les permita por medios propios, evitar el desperdicio de recursos naturales y humanos y disminuir el dualismo existente entre ellos, para alcanzar paulatinamente el desarrollo de sus economías que por siglos han permanecido rezagadas.

Por último, es necesario resaltar que únicamente con el esfuerzo decidido de todos los gobiernos se podrán diseñar mejores políticas de desarrollo, con un alto nivel de entendimiento y concordancia, y en una actitud valiente política de las naciones industrializadas, puede transformar el sistema económico mundial para dar paso a un nuevo esquema de relaciones más equilibradas.

Es posible que las recomendaciones anteriores no demuestren aspectos desconocidos para los Estados modernos. Lo urgente es poner en marcha nuevas técnicas de convergencia mundial, a fin de corregir la producción, distribución y consumo; estimular la producción industrial; formar nuevos cuadros técnicos en los países subdesarrollados; contrarrestar la miseria e ignorancia y asegurar acciones colectivas de ayuda recíproca, como único medio para

La actividad técnica adicional de los modelos económicos activos consiste en medir las diferencias y medir las posibilidades de un crecimiento, además, un tiempo, consistiendo en aplicarlos durante de un tiempo suficiente desarrollado. El modelo de la experiencia histórica, no existe críticamente y demuestra la supervivencia de los líderes, así como de los seguidores, la eliminación, desaparición de los más autoritarios.

"Lucha por el control de la tierra", *Revista*, mayo, 1961.

2. Lfr. "Cederos de Vigencia Política", No. 54, México, S.P.P., 1962.
3. El Acuerdo Interino de San José fue revisado el mes de julio de 1961, durante la reunión del grupo contadora y modificado durante 1964-65 para ajustar precios así como cubrir vacaturas vacantes, especialmente - Hicreros.
4. En el caso deben incluirse la seguridad alimentaria, el desarrollo agrícola, ranchos, parques y turismo. Primer comercio, industrialización, energía, cuestiones sociales y financieras y reducción de aranceles entre otros.
5. Supra Capítulo No. 3.

Las transformaciones de fondo que experimentó el mundo a partir del 31. VIII hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial, dio como resultado un fenómeno de debilitación política, social, económica, cultural y tecnológica, que en cada momento histórico resistió al poder de esas naciones y delimitó las aspiraciones de desarrollo de ellas, que en definitiva se le resiste a él atraer.

Es preciso recordar que el proceso de acumulación capitalista fue unilateral y desigual, por un lado las potencias industrializadas lo efectuaron gradualmente mediante temas sus propios de política nacional, por otro, el subdesarrollo surgió como una evolución violenta y gradual vía conquista, explotación y sometimiento, realizado sistemáticamente por las potencias sobre las naciones más débiles.

Los autores y comentaristas los factores que influyeron sobre el esquema económico internacional hasta ahora vigentes, pero la situación de creciente desigualdad entre las naciones, es el resultado de un proceso estructurado sobre los vestigios de la dominación colonial, en una género las naciones subdesarrolladas no tuvieron alternativa.

Algunos factores cobraron relevancia a partir de la Segunda Guerra Mundial, como el proceso de independencia y la descolonización en varias regiones, acompañados por los movimientos de liberación que fueron producto de un nacionalismo regionalista y popular. Paralelamente los mecanismos de integración y las alianzas militares, demostraron el deseo de las superpotencias y sus aliados, de dividir económica e ideológicamente al mundo. A partir de ese momento se reafirmó el subdesarrollo y la dependencia en las naciones del Sur.

El embargo petrolero de 1973 fue el resultado de una crisis de larga incubación y sus consecuencias sobre la economía mundial demostró la fragilidad de las bases sobre las que se desarrollaba el proceso de las naciones industrializadas, obligándolas a reflexionar sobre la verdadera naturaleza de las negociaciones económicas internacionales. A partir de entonces surgió la convicción generalizada de que sobre los vestigios del viejo orden que se desmoronaba, debía construirse otro más justo y equitativo.

Dentro de su dimensión histórica, el Diálogo Norte-Sur ha evolucionado sus resultados espectaculares y eso es claramente percibido por la comunidad internacional, pues la construcción de un Nuevo Orden Económico requiere posturas, consideraciones y voluntad política suficientes para acordarlo en su realización.

La liberación intelectual, en la medida en que se genera mediante el debate y el intercambio abierto en la sociedad, es fundamental. La liberación intelectual es inherente a la realización de la problemática que conduce a la independencia política y la democratización social y cultural, así como los cambios sustanciales a partir de 1979 en el sistema socialista, con algunas características de la presente crisis mundial.

Las manifestaciones de independencia social que persisten en la actualidad son evidentes: la dirección del desarrollo económico y de las divergencias ideológicas sostenidas por las dos superpotencias, lo cual ha provocado que las naciones del Sur se orienten a una propuesta de cooperación de los principios de integración y cooperación, situación que les permite adoptar una posición común frente a las crisis energética, alimentaria, monetaria, comercial, tecnológica, etc.

La necesidad de impulsar un nuevo orden económico internacional surge ante la demostrada incapacidad de la relación económica actual, basada en la concentración del poder y la riqueza, donde coexisten circuitos de consumo y acumulación, de opulencia y miseria. En este sentido el Diálogo Norte-Sur deberá presentar el interés de la participación de todas las naciones para diseñar un nuevo esquema de relaciones económicas aplicables, que no se limite únicamente en trabajos de recortes por urgentes que sean, tendrá además la responsabilidad de encontrar simultáneamente nuevas formulaciones para el desarrollo, sin olvidar los aspectos estructurales que distinguen a las economías industrializadas y supera las limitaciones de sus modelos, los países pobres en sus aspectos sociales, políticos y culturales.

Los problemas tradicionales que ha sustentado el Diálogo Norte-Sur, se reflejan en todos los aspectos de las relaciones económicas, y los temas discutidos con mayor frecuencia se refieren a la certeza de alimentos, a la dependencia financiera en que han caído los países subdesarrollados, a los traseros provocados por el desorden en la tecnología y en la energía mundial, y la crítica relación comercial que provoca el excesivo proteccionismo de las naciones industrializadas y a la deplorable carrera armamentista que demuestra los deseos de mantener un liderazgo sustentado por la fuerza militar y el predominio nuclear.

Podemos afirmar que los esfuerzos y experiencias de los últimos 70 años, demuestran que los modelos de desarrollo practicados hasta el momento deben ser sometidos a una profunda revisión. En lo sucesivo será indispensable la imaginación y audacia para constituir una nueva estructura que soporte una relación económica efectiva, con una adopción de estrategias para el desarrollo que respetando las culturas, los valores nacionales, sistemas políticos e ideológicos de cada sociedad, se oriente fundamentalmente a elevar el nivel de vida de manera permanente

de la humanidad, en un tipo limitado de bienestar social.

Las relaciones Norte-Sur dependan de un tipo limitado de las condiciones económicas que afectan al desarrollo. Sin embargo, existe que analice en términos interdependencia política más realista la dependencia que actualmente existe entre los países que afectan políticas económicas que afectan la libertad y el bienestar de las naciones que afectan.

Algunos analistas concluyen que la cooperación entre el Norte y el Sur debe ser basada en la equidad y en la justicia debido a que los esfuerzos de participación se han desarrollado en un tipo limitado. Los países del Sur se refieren por comprender al Norte adaptándose a su forma de pensar, de vivir, hablando de idioma y de comportamientos en su cultura. Pero en una relación no hay reciprocidad.

Es necesario entender que el diálogo Norte-Sur no puede ignorarse exclusivas o voluntariamente a la dimensión económica. El Sur deberá tomar en consideración nuevas relaciones de poder más de acuerdo con las experiencias históricas vividas, se sitúan en valores que promuevan un equilibrio más justo entre la comunidad internacional.

La década de los 80 será una época de confrontaciones. Se presentarán importantes rupturas políticas internas, regionales y mundiales. Además, los países antagónicos al Nuevo Orden Económico Internacional, no podrán ocultar el deterioro de sus modelos económicos prevalecientes y menos sus salvarios.

En consecuencia, ante la profunda e imperiosa necesidad de bienestar y equidad que reclama el mundo, las soluciones a los problemas del subdesarrollo, así como la reactivación de la economía internacional será imposible en tanto no se modifique la conducta del Norte, por una actitud política diferente, que permita definir un mundo donde la cooperación beneficia a todos y en especial a quienes más la necesitan. En realidad el diálogo Norte-Sur precisa de una orientación distinta, más equitativa, altera su estatus para colocarse en la economía mundial, sobre bases más sanas con el único propósito de asegurar la prosperidad, el desarrollo de las naciones y la paz.

Arce, Roberto. "El Sistema Monetario Internacional: implicaciones para los países en desarrollo", en Guarín Feced, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, Vol. 31, No. 2, junio 1981, pp. 135-146.

Asensio, Alfonso B. "Teoría Marxista del Imperialismo", Editorial Nuestro Tiempo, México, 1978.

Asensio, Alfonso B. "Ergonomía Económica del Subdesarrollo" UNAM Instituto de Investigaciones Económicas, México, 1971.

Bertha, Gertrud, de Souza Morais y Alfonso Carlos. "Las Empresas Transnacionales y el Ingreso", 1968 ECLA, C. A. México, 1978.

Bhagwati, Jagdish "La Economía y el mundo mundial en el año 2000", Siglo XXI México, 1976 (2a. edición).

Boria, Arturo. "La política exterior de la administración Reagan o el desafío de la defensa estratégica", en La administración Reagan y los límites de la hegemonía norteamericana, UNAM, México, C. A., Cuadernos Semestrales, No. 9, 1er. semestre de 1980, p.93-115.

Bosch, García, Carlos. "La base de la Política Exterior Estadounidense", UNAM Fac. Filosofía y Letras, México, 1975.

Bujarin, Nicolás I. "Teoría Económica del Período de Transición", Cuadernos Pasado y Presente, México, 1979.

Brilliantes, Hortensio. "El establecimiento de un Nuevo Orden Económico", en Nueva Política, México, D.F., Vol. 1, No. 4, 1977, p. 27-36.

Castello, Manuel "La Teoría Marxista de los Crisis Económicas y las Transformaciones del Capitalismo", Trad. Juan Bueno, Siglo XXI, México, 1976.

Córdova, Arnaldo; Guillén, Arturo, et. al. "El Imperialismo", algunas contribuciones clásicas - Editorial Nuestro Tiempo, México, 1975.

Cora, R. "La Ideología del desarrollo o el libro cambio en el siglo XX", Le Monde Diplomatique en español, México, nov. 1979, p.9.

Crosby, Nelson. "¿Qué clase de diálogo necesitamos?", en Contorno, Secretaría de Programación y Presupuesto, México, D.F., No. 20, 21-27 de mayo de 1981, p. 51-57.



Los Secretos del Comercio Exterior: Descentralización, los Secretos y las Realidades". en Comercio Exterior, División Banco Nacional de Comercio Exterior, Vol. XI, No. 7, Julio 1981, pp. 753-759.

Osaka Osaka Palacio, Roberto, "La reestructuración industrial y el Nuevo Orden Económico Internacional", en Comercio Exterior, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, Vol. XI, No. 7 Julio 1981, pp. 760-764.

Reusch, W. Carl "El análisis de las relaciones internacionales" Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1979.

Rodero, Carlos, "El Nuevo Orden Económico Internacional: La promesa y la realidad", en Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, México, S.F., Vol. 27, no. octubre de 1978, p. 1212-1221.

Sedranes, L., "La OMS y Londres: los datos tras la guerra", en Hecog, México, oct. 1981, pp.3-8.

"El Harnizado", Origen, Teoría, Desarrollo, Enciclopedia del Mundo Actual, Noguer Ed. Barcelona, España, 1977.

"Ensayos Sobre Identificación Regional del Desarrollo", compilación del ILES y la División de Desarrollo Social de las N.U., Siglo XXI, México, 1976.

Estévez, J., "La fiebre de Ezecon", en Hecog, México, oct. 1981, pp. 11-17.

Fundación Ebert, Herbert-Burk, un programa para la sobrevivencia (resumen), Fundación Friedrich Ebert, México, 1981, 14 pp.

Gamble, Andrés y Waiton, Paul "El Capitalismo en Crisis", Siglo XXI, México, 1977.

Godolier, Maurice, "Racionalidad e Irracionalidad en la Economía" Siglo XXI, México, 1979 (S.L. reimp.).

Gorostiza, Javier "Los Centros Financieros Internacionales en los Países Subdesarrollados", ILEI - México, 1978.

Herle, R. Pellicer, Ugo y otros, "El Estudio Científico de las Relaciones Internacionales", (1981) F.C.I.E. y S. Serreas Estudios # 54, México 1978.

Morales Pérez, Eduardo, "Dos decenios del Diálogo Norte-Sur", en Comercio Exterior, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, Vol. 31, No. 7, Julio, 1981, pp. 770-787.

Natierand, Francois, "Hacia un Nuevo Orden Económico", en Nueva Época, México, S.F., Vol. 11, No. 4, 1977, pp. 110-117.

De la revista "Nuevo Sur", de la ciudad de México, Año 1980, No. 1, p. 10-11.

Herrero, Jorge Roberto, "El Tratado del Caribe", en Revista Política, México, vol. 1, No. 1, 1971, p. 15-16.

Office for Official Publications, of the European Communities, The Community for North-South Relations, Bruselas, norte Europa Film No. 1462, abril, mayo, 1980, p. 1.

Pino Santos, Oscar, El Nuevo Orden Económico Internacional, Escuela para un comercio mundial, Seminario sobre el OCEI, para el Caribe de países no alineados, Centro de Estudios sobre América de Habana, agosto de 1979, 119 pp.

"Plan mundial de Energía", Cooperación ante las Naciones Unidas, Coordinación General de Comunicación Social, Presidencia de la República, México, 1979.

Presse nationale: La circulación y opinión sobre el Tratado del Caribe fueron extraídas de los documentos periódicos: El Día, El Herald, Excelsior, Provéedores, El Sol y Uno Dos Uno, de los meses de noviembre de 1980 a junio de 1981.

Podhoretz, Horne, "El tratado present", en La administración Reagan y los límites de la integración norteamericana, CIDE, Cuadernos de Estrategia, México, D.F., No. 9, 1er. semestre de 1981, p. 11, 141.

Presse blanca Nacional: Uno Dos Uno, El Día, Heraldo, Universal, El Heraldo, consultado desde el 30 de octubre de 1980.

Hansen, Roger, Beyond the North-South Divide, OEA, No. OEA/Ser.L/V/II Doc. C/80.1, 1980 y Foreign and Security in Foreign Relations, pp. 327.

Huerta, Juan José, "El juego de las contradicciones para un Nuevo Orden Económico Internacional", en Comercio Exterior, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, vol. 31, pp. 765-774.

Inselza, José Manuel, "Estados Unidos - el dilema de Europa", en La administración Reagan y los límites de la hegemonía norteamericana, CIDE, Cuadernos de Estrategia, México, D.F., No. 9 1er. semestre de 1981, pp. 157-161.

Kuznetsov, V. "La Integración Económica: Dos modos de abordar el Problema", Col. Problemas Actuales, Proceso Editorial, Moscú, 1975.

1977. "Cuerpo de Cooperación Científica y Técnica Especializada de la Universidad Nacional de México", op. cit.

Lenin, V. I., "El imperialismo como etapa superior del Capitalismo", Grialbo, Vol. 20 No. 14, México, 1975.

Lewis, W. Henry, "Evolución del Orden Económico Internacional", Jornada 92, El Colegio de México, México, 1980.

Lizaso, Bernardo A., "El próximo conflicto norte-sur", en Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, México, C.F.E., Vol. 28, No. 3, marzo de 1978, pp. 35-37.

"Los temas para la reunión Cuernavaca", Informativo 27 de abril, 1981, Archivo Herrería en la Biblioteca del Instituto Mexicano de Estudios Políticos.

Mandel, Henry, "Estructuras sobre el imperialismo", en Nuestro tiempo, México, 1974.

Mandel, Ernest, "La República Neoliberalista", Luchamos por la paz, México, 1979.

Mandel, Ernest, "El dólar y la crisis del imperialismo", ERA-EP 25, México, 1976.

Mart, Louis / Lenin, "Antología del Materialismo Histórico" Ediciones de Cultura Popular, México 1977 (2da. comp.).

Mart, Carlos, "La Acumulación originaria del Capital", Grialbo Editorial, Vol. 20 - No. 87, México 1975.

Rivas Fariás, Sergio, "En quién sirve realmente el Informe Brundt", en Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, Vol. 31, No. 7, Julio, 1981, pp. 295-297.

Santa Cruz, Hernán "La Tercera y Aspera Lucha del Tercer Mundo", Nueva Política, México, C.F.E., Vol. 1, No. 4, 1977, p. 35-50.

Scherr, Adam, "Ideología del Imperialismo" Textos vivos Grialbo Editorial, México, 1980.

Socialist Affairs, (Socialist International Information), Londres, No. 2776, marzo-abril, p. 33-35.

Solis, Leopoldo, "Alternativas para el Comercio", Cuadernos de Joaquín Mortier, México, 1980.

South, "Preparando el camino hacia México", en Contención, Secretaría de Programación y Presupuesto, México, D.F., No. 20, 21-27 de mayo de 1981, pp. 42-45.

Secretaría de Relaciones Exteriores, "Informe sobre el desarrollo de las relaciones por México en el periodo 1977-1980", en Boletín Informativo, Dirección General de Información, México, D.F., 4 de mayo de 1980, p. 5.

Secretaría de Relaciones Exteriores, Informe de la Comisión del Hogar del mundo, un periodo de 10 años, Dirección General de las Naciones Unidas, 12 de septiembre de 1980, p. 6.

Secretaría de Relaciones Exteriores, "Reunión de consulta de ministros de Relaciones Exteriores en Viena, sobre la construcción de realizar una reunión internacional sobre cooperación y desarrollo", en Boletín Informativo, Dirección General de Información, Dirección, México, 6 de noviembre de 1980, p. 6.

Secretaría de Relaciones Exteriores, "Segunda reunión de consulta de ministros de Relaciones Exteriores en Viena, sobre la conveniencia a una reunión internacional sobre cooperación y desarrollo", en Boletín Informativo, Dirección General de Información, Dirección, México, D.F., 13 de marzo de 1981, p. 6.

Palencia, Ramón, "Estrategia Económica Internacional", Alianza Editorial, Madrid España, 1979, (2a. edición).

Tinbergen, Jan / Tolson, Antony y otros "Reestructuración del Orden Internacional", Informe del Club de Roma, F.I.C.E., México, 1977.

Trachtenberg, Paul, "Transnacionales y fuerza de trabajo en la Periferia", U.F.I., México, 1978.

Troyat, y Serra Antonio, "La Sociedad Internacional", Alianza Editorial, Madrid, España, 1974.

Vaitos, M. Constantino, "Crisis en la Cooperación Económica Regional", U.F.I., México, 1978.

Villarreal, R., "Desde 1975-80, El Sur visto por el norte", en Nueva, México, oct. 1981, pp. 41-45.

Vuskovic, P., "América Latina en los No Alineados", Le Monde Diplomatique en español, julio 1979, pp. 20-21.

Wechsler, Rüdiger, "Hacia negociaciones globales", en Convergencia, Secretaría de Programación y Presupuesto, México, D.F., No. 20, 21-27 de mayo de 1981, p. 45-47.